

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 1.233 * 6 febrero 1968 * Precio: 10 pesetas

CON EL CORAZON EN LA MANO

Breve comentario a una
serie de **ofertas cordiales**

(Información en páginas interiores)



BRASIL

Se interesa por las
CORRIDAS DE TOROS

ALVAREZ
CARMENA '68

PREGON DE TOROS

ENTRE DOS TEMAS

Otros días ocurre lo contrario: que uno se sienta ante la máquina sin tema concreto, más bien podría decir que sin tema que, a mi juicio, pueda interesar a otros. Hoy me acucian tres y, de antemano, desecho uno por irritante y lamentable, que tal considero a ese desdichado acaecimiento en San Sebastián de los Reyes a cargo de un enloquecido sin ventura, fluctuante entre lo cómico y lo trágico. Por eso digo que estoy entre dos temas. Uno es sugestivo y, a mi modo de ver, confortante, mientras el otro es duro e intransigente, y por eso lo pienso despachar con pocas palabras al final de este comentario.

Me acojo con gusto al sugestivo y confortante que Díaz Manresa me ha regalado a través de un curioso reportaje que publicó en el último número de EL RUEDO. «Desciende el número de aspirantes a toreros», dice en un ancho titular a doble página. Y luego desmenuza: «1966: 849 carnets expedidos; 1967: 704.» Total, que tenemos este año 145 maletillas de los millares que existen que no se han decidido a sacar el carnet oficial de torero, que sólo cuesta 130 pesetas. No es que esto atribuya a Manresa, ni mucho menos. Si acaso, le preocupa y piensa «que habría que ir anotando datos de años próximos para ver si el descenso continúa». Al final perfila más su sensación: «Pero el dato del descenso de aspirantes me revuelve la cabeza.» Y se pregunta: «¿Será posible que los maletillas se agarren a los oficios y tiren el hato y la muleta en un rincón cualquiera?» Claro que muchos harán eso, como en todo tiempo. Son pocos los «elegidos», los que persisten en su afición. La mayoría de los que sacan carnet no pasa de ahí. Los años de ardor juvenil son breves y lo que ayer creyeron una vocación se desvanece ante el primer tropiezo en un tentadero o en una incursión nocturna a una dehesa.

Terminada la lectura del excelente reportaje de Manresa, me vino al recuerdo una entrevista que hace la friera de veintiséis años sostuve con José María Alfaro sobre un temor semejante que yo sentía. Después de sonreír abiertamente, me respondió: «Son toreros en potencia todos los españoles.» He querido recordar más, porque sabía que tras esta afirmación, nunca olvidada, me hizo el correspondiente razonamiento. ¿Dónde y cuándo me lo dijo? ¿Dónde y cuándo yo lo escribí? Y he buscado y rebuscado entre viejos papeles, hasta encontrarlo. Fue en un suplemento de «Arriba», en «Sís», en el año 1942. Copio: «Bien claro está en la conducta del «espontáneo». Este ser alocado es uno del público e interpreta el afán que timideces, cobardías y prejuicios vencen en los demás. Por eso, pese a todas las conveniencias, el «espontáneo» entre los agentes de la Autoridad despierta tan grande simpatía en el público y es aplaudido porque cada uno se aplaude a sí mismo, desquitándose así de su cobardía, de su falta de valor para tirarse al ruedo.» Todo se resumió en reconocer que la cantera no se agota, aunque a veces lo parezca.

Algo de esto sí hay ahora, como hubo entonces y habrá siempre. A períodos de leve depresión, y hasta de crisis, suceden otros de resurgimiento, porque la cantera existe y se pone de relieve cuando surge una gran figura brillante y sugestiva. Entonces fue Manolete, como ahora Cordobés. No entro, ni mucho menos, en odiosas comparaciones ni con ello pretendo consagrar a nadie ni defender estilo alguno de toreo. Quiero decir que la aureola de popularidad que se forma en torno de algunos diestros, que, además, se enriquecen rápidamente, abre las apetencias de miles de maletillas; pero momentos así son importunos; el paso de tres o cuatro años tan poco propicios para surgir, son suficientes para apagar ardores. En cambio, cuando se desmorona por cualquier causa la cabecera de ases, como el público vuelve los ojos a las novilladas, surgen noveles por doquier que en un par de años surten y renuevan la sangre del escalafón mayor. La Fiesta siempre anduvo por semejantes derroteros y no hay que alarmarse porque este año recién pasado se hayan expedido menos carnets de torero que en 1966.

Llego al hueso desapacible sin ganas de roerlo, pero no quiero soslayarlo. Se ha escrito: «El pasado viernes comenzaron las conferencias del famoso ciclo organizado por «Los de José y Juan». Habló el chico de Barico, y considerando que ni «Los de José y Juan» podían llegar a menos, ni el conferenciante a más, tuvimos el buen gusto de no asistir.» Un numeroso público, sin duda, de mal gusto llenó el salón y aplaudió al conferenciante, que, por cierto, es un compañero inscrito en el Registro Oficial de Periodistas, y considero lamentable que frases así sean fruto de la libertad de Prensa.

Juan LEON

ILUSION OPTICA

Para aquellos que —sin haberlo conocido— se dedican a proclamar que el torero de años pasados fue superior, «por las fotografías que han visto», les brindamos este «efecto óptico», émulo de los problemas de física recreativa a que tan aficionados son los periódicos infantiles. ¿Qué parece esta foto? La de una alternativa, ¿no es cierto? Como si los novilleros estuviesen ensayando el juego del doctorado. Sin embargo, no es así. Todo consiste en que Hencho brindó un novillo a sus compañeros de terna en Gandía, Tiburón y Juan José, y la conjunción del grupo tomó este aspecto de cesión de trastos con abrazos, testigo y todas las adherencias que son inherentes a la graduación superior torera. (Foto Cerviá.)



LITERATURA TAURINO-SOCIAL

Se acaba de publicar ahora, pero la escribió «Parmeno» —seudónimo de José López Pinillos—. «Parmeno nació en 1875 y murió en 1922. «Parmeno» tituló su novela «Las águilas» y la subtitó «de la vida del torero». Es una novela social, una novela en la línea que hoy se lleva tanto en literatura. Una novela, pues, de anticipación, si tenemos en cuenta la época en que fue escrita: 1911. Y fue escrita con un lenguaje vigoroso y con una meticulosidad detallística sorprendente, con una capacidad de observación profundísima, puesta al servicio de la realidad.

Hemos de confesar que nos ha sorprendido, sí; nos ha cautivado. Tenía que ser así para quien la Fiesta taurina es algo más que un espectáculo de masas. «Las águilas» es una novela que refleja una serie de interioridades, de valores humanos contrapuestos y de circunstancias vitales que verdicadamente existen en el mundo dado en llamar «del toro».

Porque en el ambiente taurino no todo son caireles y sol, triunfo y gloria, pesetas y algún que otro susto. Bajo todo ello, tras esa apariencia superficial de fiesta pública, además de unas razones estéticas, se esconde un verdadero conflicto vivencial, a veces doloroso y violento, siempre complejísimo, difícilísimo de analizar y, mucho más, de ser plasmado en el papel.

José López Pinillos «Parmeno», no sólo supo verlo y, tal vez sentirlo, sino que consiguió narrarlo, empleando un léxico crudo, descarnado, tremendista y popular, el que únicamente puede expresarlo con autenticidad máxima. He aquí la descripción de un muerto en la plaza: «Como si al volar, empujado por la testuz del bicho, hubiérale envejecido un diabólico espíritu, yacía en la

arena con todos los estigmas de la decrepitud: el cuello con la piel fofa y colgante, los ojos tiernos y nublados, el rostro blanducho y con mil arrugas, el cráneo —desamparado por el bisoñé— pajizo y desnudo de vegetación.» Y una definición tajante: «Un lidiador no valía más que un esclavo, y, como las bestias que sucumbían en el coso, estaba a merced de su señor.» Transcribamos también «os siguientes pensamientos concretos: «Con los ojos cerrados, creía ver a la muchedumbre enringlerada en los tendidos y percibía sus gestos, sus risas, sus ademanes de furor, sus explosiones de entusiasmo... A veces, esta sensación hacíase tan viva que abría los ojos, inquieto, y arrojábase al camastro, seguro de que su intranquilidad no dejaría de dormir.»

La acción de «Las águilas», de esta singular novela, está enmarcada en los tiempos duros del toreo, allá cuando la «humanización» de la tauromaquia era mínima, cuando todavía los «reales» eran pocos y apenas si compensaban el esfuerzo que significa vestirse de seda y oro, y no digamos la sangre expuesta. Los personajes de la historia que narra «Parmeno» resultan palpables, todos tienen una fuerza natural, realística, que auténticamente se incorporan sobre las páginas. Son personajes típicos, sí, pero nunca tópicos, como los de tantas obras sobre el tema.

Docientas cuarenta y cuatro páginas taurinas aleccionadoras como el mejor ensayo. Docientas cuarenta y cuatro páginas de lectura instructiva que recomendamos a los aficionados al toreo, porque la novela del toreo, la novela taurino-social es ésta de José López Pinillos «Parmeno», al menos hasta la fecha.

Manuel RIOS RUIZ

Empresa
N. P. T. DE MADRID, S. A.



REPRESENTANTE: ALONSO BELMONTE

PLAZA de TOROS de VALENCIA - FALLAS -

INAUGURACION DE LA GRAN REFORMA

7 GRANDIOSAS CORRIDAS DE TOROS

LOS DIAS, 10, 14, 15, 16, 17, 18 Y 19 DE MARZO 1968

DOMINGO DIA 10 **INAUGURACION**
SEIS TOROS **REFORMA DE**
LA PLAZA

De D. FRANCISCO GALACHE
DE SALAMANCA

Matadores:

Julio APARICIO Diego PUERTA
y Ricardo DE FABRA
(QUE TOMARA LA ALTERNATIVA)

JUEVES DIA 14 **SEIS TOROS**

De D. CARLOS URQUIJO DE FEDERICO
DE SEVILLA

Matadores:

Antonio ORDOÑEZ Diego PUERTA
y Manolo CORTES
(QUE TOMARA LA ALTERNATIVA)

VIERNES DIA 15 **SEIS TOROS**

De «TORRESTRELLA» D. ALVARO DOMECA
DE JEREZ DE LA FRONTERA

Matadores:

Paco CAMINO Francisco Rivera PAQUIRRI
y Miguel MARQUEZ

SABADO DIA 16 **SEIS TOROS**

De D. ANTONIO PEREZ DE SAN FERNANDO
DE SALAMANCA

Matadores:

Juan García MONDEÑO
Sebastián PALOMO LINARES
y Francisco Rivera PAQUIRRI

DOMINGO DIA 17 **SEIS TOROS**

De D. FERMIN BOHORQUEZ
DE JEREZ DE LA FRONTERA

Matadores:

Ricardo DE FABRA
Miguel MARQUEZ y Manolo CORTES

LUNES DIA 18 **SEIS TOROS**

De D. PIO TABERNERO DE VILVIS
DE SALAMANCA

Matadores:

Antonio ORDOÑEZ
Juan García MONDEÑO y Paco CAMINO

MARTES Día 19 **SEIS TOROS**

De D. BALTASAR IBAN
DE MADRID

Matadores:

César GIRON Miguel MATEO MIGUELIN
y Sebastián PALOMO LINARES

EN DONDE **VENTA DE EL SALER**
SERAN EXPUESTAS AL PUBLICO LAS 7 CORRIDAS QUE SE
LIDIARAN EN LAS CORRIDAS FALLERAS

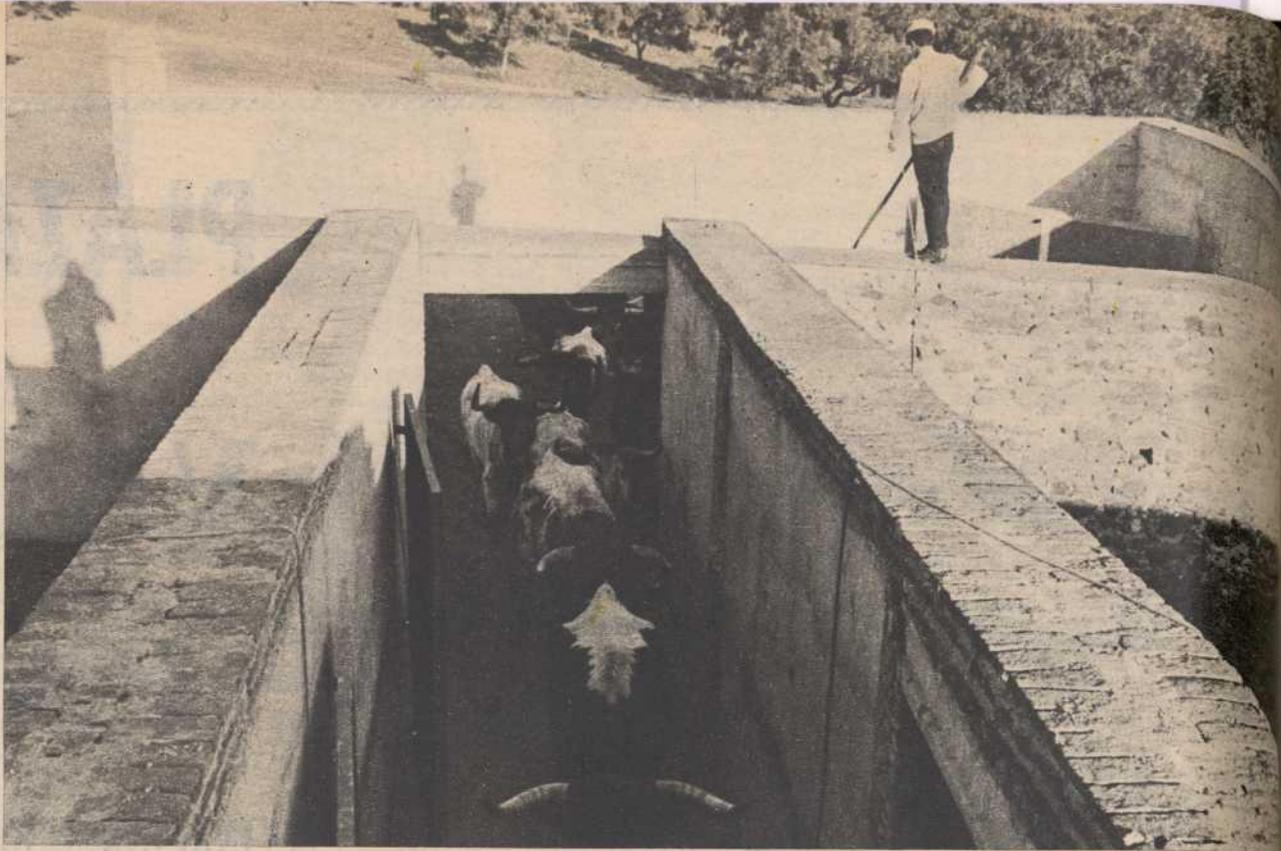


LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS 5 TARDE

TEMPORADA DE TIENTAS EN LAS DEHESAS SEVILLANAS



GANADERO.—Diego Puerta observa desde cerca la marcha de su ganadería. Será por aquello de «el ojo del amo.» Sea por eso, sea por su sentido de la responsabilidad como ganadero, está presente y atento a las operaciones de sus toros, que serán tentados y después retirados «arropados» por los mansos.



El mundo taurino sabe del valor de Diego Puerta, de su fama como torero de primera magnitud, pero parte de éste mundo ignora que Diego Puerta es ya tan buen ganadero como torero, y esto debe de saberlo.

Hace unos años, el joven maestro de San Bernardo, el barrio más taurino de esta ciudad, adquirió a don Sancho Dávila su ganadería, la que mejoró trayendo a ella reses y sementales de Villamarta. Compró una finca en Castilblanco de los Arroyos, denominada «La Resnera Alta», y allá, en el confín de la provincia de Sevilla, en la parte que linda con las serranías que nos llevan camino de Córdoba y Huelva, puso a comer los toros, haciendo obras que importarían varios millo-

fin, el mejor plan para que sus reses BRAVURA.—Se prueba la bravura de la res. Esta acomete con espléndido estilo a la llamada del jinete. Luego, en el encuentro, cuando el añojo sienta el ímpetu de la vara será el momento de calibrar las posibilidades de la res para

nes de pesetas, hasta convertir lo que era campo olvidado y casi deshecho en finca, hoy la mejor de aquellos contornos.

Puerta—sin dejar su continuo torear, sin olvidar que todas las tardes había que cortar orejas en los ruedos—se dedicó por entero a la agricultura, que habría de ser, al el futuro.

ses tuvieran buena alimentación y mejor vida. Labró las tierras, abrió caminos, rehizo el caserío, convirtiendo una casucha vieja en un verdadero cortijo andaluz, y dando a ganar muchos jornales a los cientos de obreros que en Castilblanco y los pueblos limítrofes existen, dio fin a la obra, apuntándose un verdadero triunfo, tal como si lo hecho en el campo, hubiera sido una faena en el mejor ruedo del mundo.

Las estadísticas diéronle pronto la razón: Corridas de toros vendidas a altos precios; novilladas y otros festejos, en todos los cuales el nombre de Diego Puerta, ganadero, saldría a relucir en las crónicas con tantos elogios como los de los propios lidiadores. Y su divisa blanca y verde y el hierro con la D y la P entrelazadas van siendo en los carteles garantía de éxitos que se producen sin un fallo y que dan confianza por igual a público y lidiadores.

El primer tentadero del año se acaba de celebrar. Muchos invitados en «La Resnera Alta», adonde ansiosos de ver torear al famoso torero acudieron selectos aficionados sevillanos, algunas personalidades, distinguidas damas y todo ese público que al conocer el acontecimiento acude, invitado o no, alegando sus deseos de «estar allí».

Diego Puerta deleitó a todos con su arte, se lució como torero y triun-



LA PRENSA BRASILEÑA ABRIÓ SUS PAGINAS AL TOREO

DOS ENVIADOS ESPECIALES BUSCARON
Y HALLAN A UNA PRIMERA FIGURA

JOSE CARLOS MARAO
LUIGI MOMPRIN, redactor
fotógrafo de la revista

«REALIDADE»
captan el
primer reportaje en
la finca de
ANTONIO
ORDOÑEZ



FIESTA TAURINA EN «LA RESNERA ALTA»,

PROPIEDAD DE DIEGO PUERTA

fó como ganadero, porque las reses iban saliendo por un orden de bueno a mejor, como queriendo colaborar con su amo al triunfo.

Torearon también Hernando, invitado de honor del propietario, y varios novilleros, que no es Puerta de los que niegan esa ilusión a los "maletillas" imprescindibles en estas fiestas, por muy ocultas siempre por ellos sabidas.

La jornada—día primaveral—ter-

minó con el obsequio que los señores de Puerta hicieron a sus invitados: una merienda servida en los salones de la casa, verdadero museo, en el que puede admirarse toda la historia de este joven torero sevillano, plasmada en cuadros y carteles, trofeos y estadísticas, algo singular que pocos diestros podrán presentar con tanta abundancia, dentro de la mejor selección.—Julio MONTES.

GANADERITOS.—Los hijos del ganadero participan de la alegría de la jornada observando con atención todas las peripecias y, sobre todo, disfrutando de los beneficios que depara el contacto con el campo abierto. (Fotos: ARJONA.)



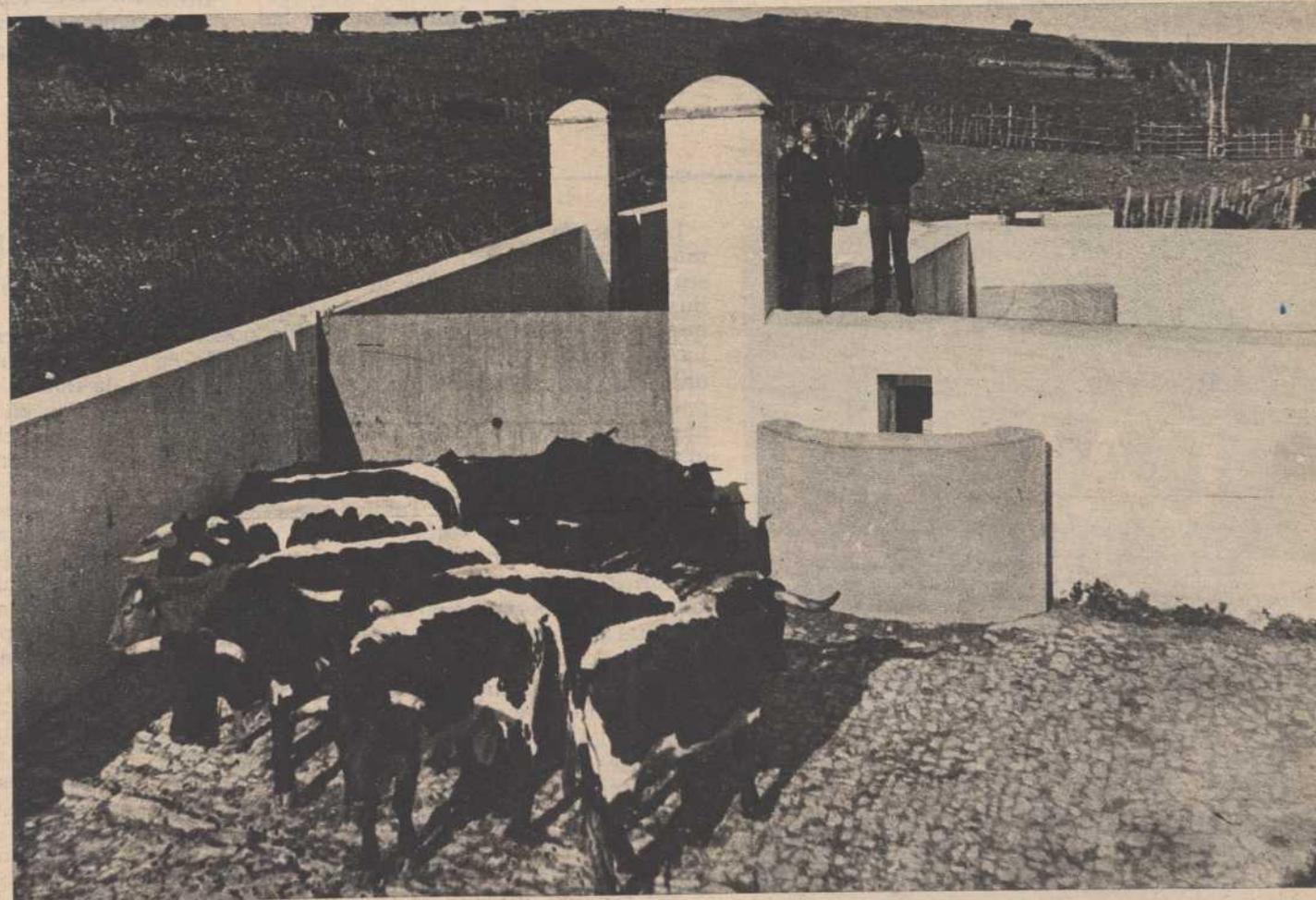
Nuestros huéspedes venían de Sao Paulo, volaron desde Río de Janeiro y en Madrid cogieron... la gripe. Tres días de cama y uno de tren y en Sevilla se plantan con una tarjeta de un amigo periodista que los envía hacia «El Correo de Andalucía». Allí muestran sus deseos, y la «suerte» hace que sea yo la persona designada para cicerone taurino en la región.

Son dos batalladores. El redactor José Carlos Marão, joven, el cámara más avezado en las tareas. Italiano de nacimiento, hace la guerra en Yugoslavia y habla este idioma; recorre luego toda la América latina y, al final, se nacionaliza brasileño cuando una bella mujer de aquel país lo enamora para siempre. Se llama Luigi Momprin. Su compañero sigue enfermo y no se atreve a lanzarse a la aventura. Queda en el hotel el día que Antonio Ordóñez, muy gentil, se presta al reportaje que traen ordenado desde el lejano país carioca.

Y vamos a «Valcargado». Por el camino nos dice Momprin que es lástima que Brasil no esté ya incluido en la lista de los países de habla latina que pueden ofrecer Fiestas de toros. Nadie sabe por qué ni quién las prohibió, al menos ellos lo ignoran, pero no se dan. Sabemos que la revista «Realidade» tiene una tirada de 430.000 ejemplares al mes y nos la muestran: bonita, moderna, con alarde de fotos y reportajes sensacionales, modelo «Life», para nosotros modelo «Gaceta Ilustrada». Llega a todos los lugares donde el habla portuguesa es conocida y practicada.

«Valcargado» tiene todo presto para recibir a estos hombres. En la casa, bellísima de arquitectura, alzándose en las colinas que la rodean, están el matrimonio Ordóñez—ella Carmina Dominguín—. Flores, perros, muebles muy del estilo, cabezas de toros que fueron de las divisas de esta joven pareja y que dejaron en los ruidos el gustillo de lo bueno. La jornada se nos presentaba espléndida, pero nos corta camino el levante, el fuerte viento del Estrecho que penetra por esta región con ánimos de llevárselo todo por delante.

Momprin quiere saber lo que es una ganadería, y la vida del torero en los ruidos y en su casa, vida artística y particular. Y saca su gran bloc y mientras va deleitándose con los vinos de Jerez y el jamón de Jabugo, para este hombre hasta



PRENSA EXTRANJERA.—Antonio Ordóñez, torero y ganadero, abrió «Valcargado» a las observaciones de José Carlos Marão y a la cámara de Luigi Momprin, enviados especiales desde Brasís.

(Fotos: ARJONA.)

LA
PRENSA
BRASILEÑA
ABRE
SUS
PAGINAS
AL
TOREO

hoy desconocidos, pregunta y pregunta a Ordóñez unas veces; otras, a su esposa...

Luego una jira por la finca, contra viento y contra todo. El campo, los toros muy de cerca, la plaza de tientas, arriba y abajo. Y por último el simulacro de encierro en plaza, con llegada de cabestros y bravos ejemplares por la mangada.

Nos parece que Momprin lleva ya años haciendo esto: no hay en él la menor muestra de temor, llega con sus cámaras hasta las mismas alambradas, tal vez como en los tiempos guerreros, confundíendolas con las trincheras; sube por las tapias y anda por ellas con equilibrio de verdadero artista circense; prosigue su tarea, no se cansa, dispara sin cesar, siendo para él todo atrayente, todo sugestivo.

Por último, se suelta en la plaza una becerra y dos chavales la torear: uno es de Murcia, el otro de Venezuela, negro, ¿qué importa? Momprin sabe que todo eso ha de gustar en un país como el suyo donde los negros dan vida a la vida, y crean un folklore.

Cuando el sol está poniéndose, da fin a la tarea. Ordóñez pregunta:

—¿Quiere usted algo más?

Y el cámara, con la cara satisfecha del reportaje captado, sólo contesta:

—«Darle las gracias».

Y si antes, tras la hora del mediodía y el aperitivo, hubo una comida campera, al gusto de esta Andalucía, ahora hay unas copas de coñac, un café, una charla final.

Nosotros esta vez, teníamos situado al diestro Ordóñez en segundo plano de nuestro objetivo. El principal eran estos periodistas brasileños que vienen desde el otro lado del mar para llevar a sus páginas de couché y color, toda una jornada de taurinismo en España y con ella el comienzo de algo que para muchos miles de lectores será primera lección, algo fuerte a la vez que romántico, algo que apunta hacia la tragedia, que para eso quedaron en la máquina varias escenas de cogidas—ahora fingidas, sí—pero no por eso carentes de emoción.—J. M.

(Reportajes gráficos ARJONA)



TOROS Y FUTBOL.—Las oficinas del Albacete Balompié y el Club Taurino albacetense tienen su domicilio en el mismo edificio y, a decir verdad, toreros y futbolistas se llevan muy bien.

EL CLUB TAURINO ALBACETENSE, SOCIEDAD CON SOLERA Y DINAMISMO

Clubs taurinos, con domicilio social propio y vida continuada, hay pocos en España y casi ninguno en poblaciones de menos de cien mil habitantes, como es la de Albacete, que no obstante su continuo crecimiento a n d a ahora con los ochenta mil empañados. Hace menos de medio siglo, apenas contaba con treinta mil. Lo que abunda mucho y son dignas de admiración son las Peñas instaladas en diver-

sos establecimientos. Claro que aquí, la afición a la Fiesta nacional ha sido siempre tan enorme, como para figurar en la vanguardia de las fiestas españolas con fama. Este interés por nuestro espectáculo favorito, se basa en la celebración de nuestra feria septembrina, basada en un abono torero con cantidad y calidad en los carteles que a través de los años se montan, con superación cada vez más acentuada. Fe-

¡Y se lleva
muy bien.

ria declarada de «Fiesta Nacional», que se funde en los más de dos siglos de honor de los Llanos, Patrimonio de esta ciudad manchega de ilimitados horizontes. Nos viene a la memoria y recordamos, aunque humildemente, aquellos veinte en los que empezamos a sentarnos en los cién inaugurados graderos de la bella «chata», que estrenó en las fiestas diecisiete. No se nos olvide la importancia de los dados cinco y nueve, evadados en la zona solar, repletos de espectáculo con certero criterio de lidia, partidarios de diestros toreros de fama que alentaban con sus truenos ¡olé! o coraban, fuerte, pero con corrección que en las zanzas de toros permitía apasionamiento.

Entre estos consecuentes aficionados estaban que formaron el grupo acariciaba la idea de constituir un club taurino, gestiones primitivas ron hartamente laboriosas y se llevaron a cabo en tintos cafés de aquella época, cuando teníamos nos prisa y no estábamos habituados a las rápidas consumiciones en las rras de las cafeterías

CAMBIO DE TERCIO

Por Carlos CABA

Le llamaría "cambismo" para darle aire de modalidad artística. Algo así como otro "ismo" surgido del hondón de las nuevas posturas que buscan darle el pisotón a las que imperan. Pero que en este caso no le va. Su alarido novedoso ha caído sobre el ruedo en lugar de hacerlo en una sala de exposiciones de arte o en un librito para minorías, aunque bien trompeteado en "peñas" y revistas de circunstancias. Y ya se sabe lo que son estos minoritarios a quienes el librito enfila: unos ciudadanos que si no se interleen por lo menos se critican. También se sabe cómo: macrocrítica ante el autor. Adjetivos bien cargados de énfasis: fantástico, definitivo, único... Y minicrítica acerba, agria, a sus espaldas: pintamonas, emborronacuartillas, "campoamoriano", que es el más terrible denuesto para un poeta de hoy que como tal se estime.

También podía llamarle "cambiazos" si esto no olierá a pringue y gente de bronce. Pero que, descargado de ese tufo, le iría mejor. Sin embargo, lo dejaré en su aséptica denominación: "cambio de tercio". Que tiene, además, la base firme de un párrafo sin desperdicio. Nada más que este segundo del artículo 67 del vigente Reglamento taurino: "Al presidente, durante la lidia, le corresponde ordenar el cambio de todas las suertes; que se pongan banderillas negras a las reses que no reciban en toda regla tres puyazos, salvo en casos excepcionales en que por accidente sufrido por la res o por el excesivo castigo recibido conviniera disminuir dicho número a jui-

cio de la presidencia o a respetuosa petición de espada a través del delegado de la autoridad". Por entre celtiberos figura una frase que toda una metafísica racial: "Saltarse las reses a la torera." Y este salto incluye a leyes y disposiciones oficiales de gran calado, pero que, como la flor de la jara, duran un día, el día que se insertan en el "Boletín Oficial" y se les "abre" en el negociado que corresponda para darla al archivo. Y como no la airee el "Azadi" allí en el cajón, bien colocada alfabéticamente, se queda muerta deasco. Y si esto ocurre con asuntos de importancia en la vida pública..., ¿quién va a tomar en serio lo de un puyazo cualquiera que da reglas para ordenar la lidia de un toro?

Por lo pronto "la respetuosa petición del cambio a través del delegado de la autoridad", se reduce, en muchísimos, innumerables casos, a una indicación que consiste en mirar al presidente y dar al dedo índice un movimiento de rotación en el aire. Precisamente, en el caso de esos a un torero pinturerillo y mandado él, "no le vi" la indicación del índice en una lidia que presidía y le mandé luego el siguiente o parecido recado por intermedio del delegado: —Dile que se ha equivocado. Que si lo que quería decir con ese movimiento del dedo es que quería unos buñuelos para tomarlos con chocolate al terminar la corrida, que debe pedirselos su mozo de estoques que lo tiene ahí, en el callejón.

Claro, que todo hay que decirlo. La mayoría

TOREROS Y FUTBOLISTAS EN EL MISMO LOCAL

Las que aquí hay una cada cuatro pasos. Tres o cuatro años de allá para acá, culminaron con la redacción del reglamento de la entidad, que aprobado por el Gobierno civil, concedió vida legal al Club Taurino Albacetense. Transcurrieron los primeros años treinta; se buscó local céntrico; se adquirió buen mobiliario; se montó la repostería y los servicios y; hasta la fecha, salvo los tres años del Alzamiento Nacional en que no funcionó, Liberado Albacete, vuelta a empezar. No se encontraron dificultades. El local ocupado le fue reintegrado al Club, prontó abrió las puertas con el fin de re-

unir a la afición, para que los muchachos con ilusiones de ser toreros tuviesen allí el apoyo y el consejo de los maduros y algunos retirados y para organizar actos culturales y recreativos.

Una reforma de la Ley de arrendamientos urbanos, provocó el desahucio del Club que tuvo que abandonar su domicilio primitivo por cuya tribuna habían desfilado poetas beniales, oradores elocuentes e intelectuales paisanos y de toda España. Allí acudían con asiduidad quienes pusieron en lo más alto del planeta de los toros el pabellón de Albacete. Pedrés, Montero, Chicuelo II, Ver-

gara, Cabañero, Osuna, Amador, Redondo, Izquierdo, Navarro, Torrecillas y otros que perdonarán, por si falla la memoria, amén de los novilleros que harían interminable la relación. De éstos solamente recordaremos —solicitando una oración por el eterno descanso de sus almas— a Ricardo López y Angel Alcáraz «Angeléte», muertos de terribles cornadas para que la sangre torera albaceteña se funda con la vertida por otros desafortunados en las arenas de los ruedos, testimonio del grave riesgo que ahora y siempre encierra el sorteo de las briscas arrancadas de los toros.

El desahucio antes mencionado motivó una crisis que fue resuelta con rapidez en un domicilio provisional, al lograrse la nueva instalación en la que actualmente se desenvuelve, amplia y confortablemente.

Por feliz paradoja—aunque parezca raro—, en el mismo edificio del Club, tiene su sede el Albacete Balompié. Los toreros en el piso bajo y los del balón en el principal, siendo de admirar la cordialidad existente entre ambas sociedades. Nada del perro y el gato como muchos apasionados creen, sino todo lo contrario.

El Club, en resumen, es

una sociedad albaceteña que dentro de los límites de su débil economía, colabora con entusiasmo en todo aquello que redunde en beneficio de los intereses de la capital y sobre todo en los que guardan relación con la Fiesta brava. Su actual presidente, don Pedro Antonio Soriano, nos indica que en seguida se reanudarán los actos culturales constituyendo un éxito las reuniones celebradas con motivo de las Navidades y para celebrar el año que acaba de nacer. En la Feria, concede un premio al toro más bravo, galardón que es muy codiciado por los ganaderos a quienes se entrega el correspondiente trofeo y diploma. Téngase en cuenta que son seis las corridas de toros que se estoquean y hay competencia entre los criadores. También presenta su carroza en la cabalgata inaugural de los festejos; tienen su caseta entre las restantes entidades, dentro del recinto ferial, único en España, y se suma con entusiasmo a cuantas iniciativas vayan encaminadas a dar auge e incrementar el interés de las corridas.

Juan MOLINA



SALON.—He aquí uno de los salones del Club Taurino, cómodo y acogedor. Retratos de toreros de la tierra adornan las paredes. Los socios tienen aquí su habitual sitio de tertulia.



PREMIO.—En las corridas feriales, el Club Taurino otorga un premio al toro más bravo lidiado. La fotografía recoge el momento de la reunión del Jurado para otorgar el trofeo.

el 99 por 100 de los toros que se lidian en la actualidad, no "reciben en toda regla tres puyazos", porque, como ya he dicho otras veces, vamos camino del "ballet". Y el "pas a trois" elegante de la danza lo han sustituido los hombres del castoreño por tres o cuatro puyazos en uno. Y marcando los tiempos, el primero donde cae: en la paletilla, el cuello, en la proximidad de la penca del rabo... Luego colocando el hierro al otro lado de las mismas partes de la res... Y en un tercero o cuarto golpes agarrándose arriba. Todo sin deshacer el embroque, en una sola entrada del toro al caballo, mientras el espada contempla la carnicería y muérde el capote. El quite se lo hace el mismo picador una vez que el animalito, amorrillado, grasiento, cornicorto, gacho hasta casi la circunferencia de la cornamenta, pide perdón de rodillas. ¿Tres puyazos...? Mejor dicho, entrar tres veces al caballo... Entonces habría que distribuir los filetes entre los espectadores. Es decir, se expondría la entrada con derecho a filete, aunque éstos se los llevaría el "tifus", el numeroso "tifus" que infecta los tendidos y el callejón y sólo quedarán los menudillos, las patas y la carne de pescuezo para el pagano.

Y ya entra el "ballet" en su fase de "molto vivace". El espada pide el cambio o el presidente se apresura a ordenarlo. Los banderilleros se ponen a tono. No hace falta decirles nada; es como una orden telúrica... Vengan los palos... ¿Dónde está el que sirve los palos...? ¡Será

"asauúra"...! ¡Vamos, tú...! Correteo por la plaza... Tira de él, Manolo... Ahí... Déjalo ahí... Nada de preparación... Nada de fijar la "fiera" ya escangallada... Y allá va el hombre con las banderillas en alto y a tirarlas... Caen donde pueden caer... El compañero no deja respirar al bicho y cuelga también donde sea... Otro cambio de tercio, porque el toro se va por la posta; se va a desencuadrar en medio de la plaza si la faena no llega pronto. La muleta, el estoque de madera, el saludo... ¿Por qué se anunciará la autorización para que el diestro emplee estoque de madera "previo reconocimiento facultativo" si está visto que todos los toreros tienen averiada la muñeca...? Lo indicado sería anunciar al que emplea el estoque de acero para el muleteo...

Y ahora, a plantear en serio la papeleta. ¿Qué supone el cambio de tercio anticipado, un cambismo o un cambiazo...? En principio y para ponernos al día, la minicorrída y el monotoreísmo. Resulta que la corrida anunciada con seis toros, matadores, picadores y banderilleros se reduce a una mojiganga, unas veces entretenida y otras aburridísima, de un diestro. Ni los picadores ni los banderilleros tienen la culpa de esa actuación que antes he descrito. Están en su papel, en el papel que hoy se le ha adjudicado; hacer bulto en la plaza y dejar al toro listo para que el maestro se luzca con un animal al que se le cae el rabo. ¡Y ay del banderillero que se atreva a provocar la ovación cuadrando en la cara y levantando los brazos como parece que debe ser. Y

que perdonen los "hippies" taurinos de nuestra época si la suerte es ahora tirar los rehiletes o clavarlos en el suelo para que salgan flores en la arena, como en sus melenas o tras las orejas.

Total, que el billete que ha pagado Juan Español por ver una corrida con todos los elementos anunciados, se ha quedado reducida a ver a Fulano dar unos lances de capa, si los da, asistir al suplicio de una bestia joven e ingenua, barrenada y arponeada, para llegar el momento de ver al maestro empalmar ocho o diez o quince tandas de pases, a veinte pases por tanda y todos iguales... Por algo a esas tandas se le llaman "series", son de serie. Y a uno se le ocurre pensar qué pasaría si en el primer acto de una zarzuela se adelantara el tenor hasta las candilejas y dijera poco más o menos:

—Respetable público: Ante el desafinado conjunto que aquí nos hemos reunido, con un barítono que canta como un grillo acatarrado, un dueto cómico que hace llorar y una triple que es una yegua relinchona, y como por otra parte yo sé que ustedes han venido a oírme a mí la romanza "El beso", hemos decidido suprimir todas las escenas musicales de la obra y a cambio yo cantaré ocho o diez veces, las que pueda "sacar" a mi garganta, esa romanza que tanto gusta.

¿Cambio de suerte...? No. Ni siquiera cambismo, que supone un afán artístico. Es, simplemente, un cambiazo. Se han pagado con buenos billetes unos recortes de Prensa que anuncian una corrida de toros.

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. — Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)

Año XXV. — Madrid, 6 de febrero de 1968. — Número 1.233. — Depósito legal: M. 381.958

ACERCA DE CORRIDAS, EN PARÍS

Sobre la posibilidad de organizar corridas de toros en la capital de Francia ha escrito desde París, una carta al director de la «Hoja del Lunes» de Sevilla el empresario sevillano don Francisco Casado.

Informa el empresario —padre del que fue matador de toros Paquito Casado—, que mantiene contactos con varios promotores de espectáculos artísticos parisienses, entre los cuales se ha acogido con gran interés la sugerencia de celebrarse corridas de toros en París.

Comenta el periódico semanal que cuantas gestiones se han realizado ya con idéntico fin de organizar corridas en la capital francesa resultaron inútiles. Quien estuvo más cerca de conseguirlo fue Luis Miguel —que también dijo que los iba a organizar en Rusia— pero a última hora tampoco tuvo éxito en su intento.

N. de la R.—Tenemos la certeza de que ésta es una noticia más de las que adornan la «corrida del invierno». Ni toros en París, ni toros en Moscú, ni toros en ningún sitio que no sea en las plazas de España a las que se suman las que mantienen la tradición en Francia y Portugal— porque no tienen razón de ser las corridas en países que no producen ni toros ni toreros.

Lo de los toros —para algo está la zootecnia— se podía solucionar, y de hecho hay algunas vacadas de casta española en el Midi. Lo de los toreros —a lo largo de muchos años y más de un intento— es irremediable; es fruta humana que solamente se cosecha en algunas regiones de España, aunque algunos trasplantes hayan arraigado en los países del otro lado de la mar con raigambre ibérica.

Entonces, ¿qué queda para París? La organización de un



¡ESOS NIÑOS...!—Y mientras la prohibición sigue en pie, los niños —¡sana inquietud!— arreglan la forma de presenciar los festejos. «Si por la puerta, no; por aquí, sí...», pensarán sin duda. Y ahí están, tapia arriba, tapia abajo, arriesgando el físico para conseguir el fin: presenciar un festival en tierras del Sur. (Foto: ARJONA.)

artículo importado que puede suscitar curiosidad inicial —como por aquí tiene su público el circo con domadores de tigres y elefantes— para caer más tarde en el fracaso y la indiferencia. Las corridas de toros son inviables en Francia en cuanto se alejan de la frontera española.

Con esto no queremos decir que no haya estupefactos aficionados en Francia, muchas veces con una preparación intelectual, crítica y artística envidiable, que les permite —incluso— producir obras literario-aurinas de indudable y curioso impacto. Pero estos mismos aficionados, donde se encuentran como el pez en el agua es... en España.

Por curiosidad preguntáramos a Paco Tolosa o a Claude Popelín o a cualquier otro aficionado de pro si les gustarían las corridas de toros a la vera del Sena... y nos habrían de contestar que en cuestión de toros taurinos ellos son «der Betis, manque pierda».

Y que lo bueno es ir en abril a la Maestranza de Sevilla. Los Campos Elíseos no necesitan corridas de toros para —a su bello estilo— ser también «diferentes».

FALLECIO DON FEDERICO UGALDE

En su casa de Bilbao ha fallecido, a edad avanzada, don Federico Ugalde, prestigioso presidente que fue de la Casa de Misericordia y organizador de las ferias bilbaínas. El señor Ugalde era persona muy querida entre la afición taurina española y su muerte ha causado la consiguiente consternación.

Descanse en paz don Federico Ugalde.

EL CORPUS GRANADINO

Los señores Miranda y Villalón están ultimando actualmente los



CORBACHO, CONTENTO.—Carlos Corbacho estuvo en Londres últimamente con el fin de colocarse una pierna ortopédica. «Ahora me encuentro a gusto —dijo—; la pierna artificial es cómoda y, desde luego, me acostumbraré en seguida a ella.» En la fotografía, recién entrenado el «miembro», asiste en Tarifa a un festejo taurino y recibe sonriente el aplauso de aquella afición. (Foto: ARJONA.)



PEÑA «EL PURI».—En Madrid acaba de fundarse la Peña Taurina «El Puri», que cuenta ya con cerca de dos centenares de socios, casi en su totalidad obreros encariñados con las virtudes toreras del joven y valiente espada Agustín Castellano. En la fotografía, los fundadores de la Peña con su titular.

carteles del Corpus granadino. Se celebrarán cuatro corridas de toros los días 13, 14, 15 y 16 del próximo junio, lidiándose encierros de Pablo Romero, Domecq, Miura y Conde de la Corte. En cuanto a toreros se refiere, los citados empresarios cuentan con las primeras figuras del momento.

HOMENAJE A SERGIO DIAZ

Con motivo del X aniversario de la fundación del Club Taurino Sergio Díaz, la Junta Directiva de la entidad celebró un acto de hermandad y homenaje a su titular, asistiendo la casi totalidad de socios y simpatizantes.

PREMIO A UN TORO DEL CONDE

En el domicilio social del Club Hermanos Montenegro se reunió el jurado calificador y los presidentes de las Peñas taurinas granadinas para proceder al escrutinio del V Trofeo de la Peña Taurina Femenina «La Madroñera» Corpus 1967, y que ha sido otorgado al toro de la ganadería del Conde de la Corte, de 511 kilos de peso, de gran bravura, lidiado en quinto lugar por el

diestro Manuel Cano «El Pireo», en la corrida del jueves, Día del Señor de 1967.

CUADRILLA DE CAMINO

Una alta en la terna de banderilleros tendrá esta temporada la cuadrilla de Paco Camino. Se trata de Manuel Rodríguez «Tito de San Bernardo», quien en unión de Joaquín Camino y Enrique Arroyo actuarán como banderilleros y peones de brega. Las plazas montadas estarán a cargo de José Lausín y Enrique Salas «Salitas». Como mozo de espadas continuará el hermano del matador, Rafael, y de ayudante de éste Pepe Luis.

LESION DE CEBALLOS

El diestro Paco Ceballos ha resultado lesionado con luxación de la mano derecha, a consecuencia de un accidente en la nieve. En Collareda, cerca de Jaca, a donde se trasladó con un grupo de amigos, Paco Ceballos montó en un trineo y dio la vuelta con él, cayendo debajo del mismo. Tardará en estar curado unos quince días. Posiblemente se vea privado de actuar en un festejo que tenía apalabrado en su tierra malagueña.

LANCES DE ACTUALIDAD

MEJORA EL MAYORAL DE PUERTA

Después de la operación sufrida en la cara, el mayoral de la ganadería de Diego Puerta, Cristóbal Bernal Chacón, se encuentra muy mejorado y pronto podrá abandonar la clínica sevillana de Nuestra Señora de los Reyes, donde se encuentra internado.

El doctor Leal Castaños, que atiende al herido, indicó que el estado del infortunado mayoral es completamente satisfactorio y que, salvo complicaciones, ha quedado fuera de peligro.

CORDOBES EMPEZARA EN CASTELLON

Ya es cosa decidida que Córdoba haga el paseillo antes de lo que en principio él había decidido: Lo hará en Castellón el día 1 de mayo. Por cierto, se asegura que en esa corrida concederá la alternativa al novillero Juan Carlos Beca Belmonte.

EL 21 REAPARECERAN CESAR GIRON Y MANOLO VAZQUEZ

El próximo día 21, en la plaza de toros de Santa Cruz de Tenerife, reaparecerá el espada verezolano César Girón. También lo hará Manolo Vázquez. Y de testigo de tales reparaciones Sebastián Palomo «Linares», de quien también será el ganado a lidiar.

INAUGURACION DE TEMPORADA EN BARCELONA

Balaña ya ha decidido fecha para la inauguración de la temporada en Barcelona. Será el último domingo de febrero, con una novillada a base de Rafael Roca, José Luis Barceló y Miguel Márquez, quien posiblemente se despedirá de novillero.

MARAVILLA SEGUIRA EN SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

Antonio García «Maravilla» ha renovado su contrato de arrendamiento de la plaza de San Sebastián de los Reyes.



BRICEÑO Y EL PRINCIPE.—En el Sanatorio de Nuestra Señora de Loreto, el novillero Antonio Briceño, que se repone de la cogida que sufrió en la plaza de San Sebastián de los Reyes, recibió la primera visita del príncipe don Juan Carlos de Borbón, con quien aparece en la fotografía dialogando.

HOMENAJE A MENDOZA PARRA.—Como es sabido, el banderillero José María Mendoza Parra resultó gravísimamente herido en la plaza de Pedro Muñoz, cuando toreaba a las órdenes de Manolo Peñaflo. Pues bien, en la actualidad se está organizando un festival de homenaje. Se celebrará en idéntica plaza y se lidiarán cuatro novillos por otros tantos espadas, todavía sin designar.

damiento de la plaza de San Sebastián de los Reyes por dos años más. Ha declarado que la temporada no la iniciará hasta el mes de marzo. Pero lo hará con una corrida de toros para tres figuras.

IMPORTACION DE TOROS ESPAÑOLES A ECUADOR

El ministro de Agricultura del Ecuador, bajo decreto número 174, autoriza la importación de animales de lidia de pura sangre para el incremento y mejora de las ganaderías nacionales. Las condiciones para la entrada de ganado de lidia será de permanecer durante una cuarentena en el lugar de origen bajo la vigilancia sanitaria del servicio veterinario español. Al llegar a Ecuador deberá permanecer en la Isla de la Plata, frente a las costas de la provincia de Manabí, por el tiempo de sesenta días, debiendo estar bajo el control sanitario veterinario del centro de salud pecuaria.

Además, el reglamento establece que todos los animales de lidia españoles deberán estar vacunados contra la fiebre aftosa con vacuna polivalente. (Efe.)

POSIBLE: CORDOBES ADQUIRIRA LA PLAZA DE QUITO

Dentro de los insistentes rumores de que el famoso torero español Manuel Benítez «Córdoba» piensa invertir dinero en Ecuador para formar una ganadería, el diario local «El Universo» publica una noticia de Quito en la cual se dice que Córdoba ofrece siete millones de sucres (unos 350.000 dólares) para comprar la plaza de toros capitalina.

El matutino asegura que el representante del torero ha hecho llegar ya a los personeros de la monumental plaza «Quito», que es propiedad de la Cámara de Agricultura de la primera zona ecuatoriana, la correspondiente oferta, que sería abonada inmediatamente y en cualquier moneda. (Efe.)



HOMENAJE A LA MADROÑERA, EN GRANADA

La Madroñera, Peña taurina femenina granadina, ha sido galardonada este año con la preciada distinción de Entidad Taurina Ejemplar 1968 por la meritoria labor que viene desarrollando, desde su constitución en 1958, en pro de la Fiesta Nacional y asimismo por su bien patente colaboración en cuanto a fines benéficos de la capital andaluza se refiere.

Con este motivo, la Emisora Regional de la Cadena Sindical, La Voz de Granada, a través de sus revistas orales «Hontiveros» —de la poesía hispánica— y «Fiesta Brava» —taurina—, ha organizado una cena homenaje a la Peña granadina, única en su clase, que se celebrará en un céntrico restaurante, el próximo sábado, a las diez de la noche, en cuyo acto, además, será elegida entre las asistentes la «Reina de Fiesta Brava 1968».

La Comisión organizadora, constituida por Rafael Gómez Montero, subdirector de La Voz de Granada y, a su vez, director de «Hontiveros»; Curro Albaycín, creador, director y realizador de «Fiesta Brava»; Luis Miranda Dávalos, empresa de la plaza de toros granadina; señor Pelayo, ganadero de reses bravas; Manuel Zarzo «Perete», presidente del Club Taurino de Granada; Curro Montenegro, matador de toros, y José Girona, crítico taurino de La Voz de Granada, se dirigen, desde estas columnas de EL RUEDO, en cordial llamamiento a la afición, Peñas taurinas de España y el extranjero, toreros, empresarios ganaderos, críticos taurinos, apodados y, de manera muy particular, a la UNAT, invitándoles a que se sumen, con su asistencia personal, a tan justo y merecido acto de homenaje o, al menos, lo hagan enviando su adhesión, dirigida a La Madroñera, Rafael Gómez Montero o Curro Albaycín, en La Voz de Granada, Gran Vía, 46, Granada.

En la fotografía, un grupo de «Madroñeras» en tarde de toros. Bellamente ataviadas con la clásica y españolísima prenda, de uso obligado en la Entidad, La Madroñera preside cada año una de las corridas de la Feria taurina del Corpus.



¡¡ADIÓS!!...

Por Antonio CASERO

—Se nos ha ido Santiago; es una pena, Señor, ¡otro amigo entrañable que la muerte nos arrebató...! Y los va escogiendo así, cuando están más granados, más cuajados, con más personalidad.

Esas intervius rápidas, concisas, concretas, azorinianas, en las que Córdoba era maestro y que él dio a conocer «tenían sustancia», «alimentaban»; en ellas no había nada pueril, «todo era magro»...

Santiago: amigo y compañero, hombre noble y bueno.

Por ti y para ti pedimos al Altísimo y Señor Dios nuestro perdón y piedad y que te acoja en Su Seno. Te lo merecías y te ofrecemos una oración, que así sea: Santiago, por ti rezamos con el alma.

HA MUERTO SANTIAGO

BODAS DE PLATA.—No ha mucho publicamos un reportaje acerca de los miles de entrevistas realizadas por Santiago Córdoba al cumplir sus veinticinco años de profesión periodística. En estas páginas —que reproducimos en facsímil— le vemos interrogar a todos los nombres interesantes, desde Rafael «Gallo» y Juan Belmonte hasta Antonio Ordóñez y Cordobés, de la torería andante. Lo cual no quitaba para que, a renglón seguido, Santiago Córdoba se interesase por los ilusionados problemas del aspirante que empezaba y le dedicase asimismo un postinero reportaje



Dos empresarios, dos potencias taurinas, sometidos por Córdoba a la tiranía del interrogatorio. DOMINGO DOMIN. GUIN, pedr, en quien se inicia una dinastía torera, y GAONA, el popular empresario mejicano. Escena, casa de los Dominguinos.—El señor d. San Fernando, en cuya figura se simboliza la tradición ganadera charra. Gran amigo de Santiago Córdoba. De aquel gran entusiasmo nacieron a la luz pública diálogos en los que resplandecía la enjundia y el salero que derrochaba don ANTONIO PEREZ TABERNEO.—Infatigable en su afán de buscar ángulos inéditos en el planeta taurino, a Córdoba se le ocurre un día burlar una marca: entrevistas a los tres toreros anunciados en las Ventas mientras se vistan de luces. Ahí está entendiéndose con el gigantismo CAGANCHE en ese tremendo trazo de aprisarse los machos.—RAFAEL; EL GALLO! Su nombre evoca toda una época de los toros. Del «divino

celuloide. También allí acudió el p.r.o. dista para «ver» a Manolito en plan de actor. Mario Gabarrón y El Pipo integran el grupo.—Eran los primeros tiempos triunfales del coloso. Todavía no paraba la circulación su figura; por eso podía permitirse el lujo d. sentarse en la terraza de un céntrico café con sus ami-

lesion pública.—LUIS MIGUEL siempre dio muestra de su elevado sentido del humor. La pelota de la indiscreción siempre fue devuelta por Luis Miguel con habilidad olímpica. Luis Miguel encaja siempre todos los interrogatorios, por causticos que sean.—JUAN BELMONTTE fue un buen tema para el reportero. El

primer toro y revela a Córdoba los secretos de la lidia.—CARLOS ARBUZA después de colgar el vestido de luces se hizo rejonador y se presentó a caballo en una corrida de Beneficencia madrileña, gratis, naturalmente. El preguntón lo esperó a la puerta del patio de picadores para el diálogo.—LITRI y APALCIDO, pareja de moda. Son dos chiquillos y sus nombres arrebatan a las multitudes. Ahí están en el «hall» del hotel Palace la mañana de la alternativa del madrileño, víspera de la del onubense, con Córdoba, que los acusó a preguntas.—PACO CAMINO tora en San Sebastián y se «pierde» en casa de Chopera en busca de paz y sosiego. Ahí lo descubrió el enviado de EL RUCDO para tomar el pulso a su mañana de toros.—Mientras suena el clarín, ANTONIO BENVENIDA, con la serenidad del maestro que va a explicar su lección, cumple el trámite del diálogo en «capilla» una de las muchas tardes que pisó el ruedo de las



calvo» se seguirá hablando toda la vida, por su deslumbrante personalidad. Rafael suponía una nota de alegre colorido por las calles madrileñas. Paraba en el Victoria; allí, el periodista lo entrevistó de «madrugada»; eran las once de una mañana del mes de abril.—Otro ídolo del toro conversando con nuestro compañero. Era la mañana de una corrida de PEPE LUIS en Madrid. El de San Bernardo, tan reflexivo y cabal, en estas inabarcables horas que anteceden al viaje a las Ventas, prefería mantenerse asistido del bullicio de los amigos y admiradores.—Fue un 30 de junio. MANOLETE torera dos corridas seguidas en Madrid. En la inquietante espera del patio de cuadrillas mancharo diálogo, conciente y grave, con el periodista. Aquella tarde, cuando un toro frenó su acometida a dos metros del torero, que aguantó impávido, la plaza se puso en pie para aclamar al «monstruo». Manolito artista de cine. Una película que no alcanzó la palabra «fin» llamada a dar la vuelta al mundo. La pareja del torero era Isabella Pomés. Ahí está Manuel Rodríguez vestido de azul y oro para el



gos. Ahí está con don Fernando Aguilar. Mario Gabarrón, Córdoba.—LUIS PRO-CUNA, el famoso mejicano dilató excesivamente su presentación como matador de toros en España. Córdoba, la tarde de su alternativa en la catedral del toro, le recibió en «capilla» para la con-

«pasmao» de Triana nunca esquivó sus preguntas. La filosofía de Juan ha quedado bien reflejada en las páginas de nuestra revista. — La corrida vista por dentro. Nuestro compañero recoge en caliente las impresiones de los toreros. JUMILLANO acaba de dar muerte a su

Ventas. — MONDENO, un hombre fino, hermético, respetuoso y solemne en sus declaraciones. Mondeno ha sido siempre un fervoroso practicante del monosílabo Mondeno, un caso misterioso que aún no está esclarecido.—Dos dinastías toreras se va a unir: Dominguín-Ordóñez. La víspera de la boda de Carmín y ANTONIO ORDÓÑEZ, la filia pareja recibió en la casa de don Alvaro, su hijo ALVARO DOMINGO. Su nombre está anunciado por las esquinas madrileñas. El nuevo rejonador suponía un acontecimiento el día de su presentación en la Monumental de Madrid. Por eso Córdoba acudió a interrogarlo.—DOMINGO ORTEGA, después de cerrar su histórico ciclo en los ruedos, pisó el terreno de los intelectuales.



Nuestro compañero Santiago Córdoba entregó su alma a Dios en la madrugada del jueves, 1 de febrero. Con estas simples palabras parece que se cierran una vida y una ejecutoria; pero no es así, pues es ahora cuando se abre —en quienes fuimos sus amigos— todo un mundo de recuerdos de este periodista ejemplar que hemos perdido y de esa enorme fraternidad que

siempre produjo en su alrededor. Quienes leyeron sus entrevistas saben de la enorme preparación profesional del compañero que hemos perdido. «Pueblo», «ABC», «Marca» y EL RUCDO conservan en sus páginas el testimonio fehaciente de la labor realizada por Santiago Córdoba durante más de veinticinco años. Lo hemos perdido en la pie-

nitud de su vida y de su labor. Apenas hace un mes, aún nos acompañaba en la tarea. Se quejaba de molestias acerca de las que —inconscientes— bromeamos más de una vez llamándole aprensivo. Nos empezamos a inquietar cuando fue objeto de exploraciones clínicas detenidas, a fondo. No era —por desgracia— una broma: cuando la técnica decidió operarle, nuestro temor

era ya evidente. Mas la intervención quirúrgica no pudo atajar el mal y su despacho en nuestra Redacción, ha quedado absurdamente vacío. Ya no entrará cada mañana para compartir comentarios de las noticias llegadas de América o los acontecimientos diarios de un mundo sin limitación de fronteras. Ya no tendremos el consejo certero y la prudente ad-

vertencia de su joven veterano. Se fue —acompañado por muchas gentes que le quisieron bien— en la mañana del día 2. Su traslado conjuntó muchas gentes de la política, del arte, del periodismo y, sobre todo, de este mundo taurino mismo tiempo tan áspero y tan sensible. Eran muchos: y tuvimos para Santiago Córdoba un recuerdo emocionado, una palabra amable, una oración

CORDOBA



EL HOMBRE QUE HABLO CON EL PUEBLO

una protesta, una rectificación, una aclaración recelosa de torcidas o insuficientes interpretaciones. Santiago de Córdoba no sólo se enteraba bien de lo que oía y anotaba, sino que creaba, con su entendimiento, una relación de cordialidad por la que transitaba mansamente los criterios más aristados.

La muerte de Santiago Córdoba deja en EL RUEDO un hueco irreparable. El compañero no sólo aportaba a este semanario su tarea de periodista ejemplar, sino su gestión y su conversación animosa, inteligente y taraceada de testimonios populares. La sensibilidad de Santiago, como promotor de relaciones humanas, tenía la virtud de multiplicar las amistades serviciales y sinceras. Todos sus amigos eran tácitamente amigos entre sí, como si la concisa cortesía de sus preguntas anudara una trama infinita de comprensión y de compromisos cordiales.

Bajo la pesadumbre de esta hora es difícil ordenar la biografía personal y la ejecutoria periodística del entrañable compañero desaparecido. Debemos limitarnos a la evidencia de que en Santiago Córdoba no fueron jamás temas distintos el profesional y el humano. La simpatía, el optimismo y la confianza en los hombres de Santiago Córdoba eran los móviles de su interés, de su ingenio y de su perseverancia en la persecución de la noticia. Sus once mil entrevistas publicadas son mucho más que el resultado de una dedicación laboral: son la prueba de una vocación de hablar con el pueblo, de intercambiar sus verdades con las ajenas, de preguntar con humildad y de responder generosamente.

El volumen incalculable de afectos que el fallecimiento de Santiago Córdoba deja ociosos, basta para avalar una vida y una obra. Deja Santiago en EL RUEDO unas vacantes de impropio reemplazo: la de su maestría y su prestigio de periodista y la de su caballerosidad, su alegría y su generosidad de hombre. — J. B.

SANTIAGO Córdoba era un periodista que sabía hablar con el pueblo español. Hablar al pueblo es una dedicación de los tribunos que dominan la lógica y el arte de atraer al propio los convencimientos ajenos. Pero hablar con el pueblo es más difícil. Consiste en preguntar y responder, en enterarse de las cosas y reflejarlas con fidelidad y claridad. Para hablar con el pueblo no bastan la dialéctica y la retórica, se precisan la inteligencia y el amor. Sin embargo, el coloquio del periodista con el pueblo es el más efectivo de los medios de comunicación social. Por haberlo ejercitado durante años, en olor de popularidad, Santiago Córdoba merece una consideración destacada entre nuestros periodistas excepcionales.

El estilo de Córdoba era cursivo, lacónico e intencionado. En una docena de preguntas breves, el admirado compañero resumía la personalidad de su interlocutor y condesaba la opinión requerida. Las breves conversaciones de Córdoba con personalidades de la vida española, con gente de la calle y figuras de actualidad, constituyen una galería apasionante de la sociedad española de nuestro tiempo. Primero, en las páginas de «Pueblo», más tarde en las de «ABC» y en las columnas del EL RUEDO, Santiago reflejó el eco que en la conciencia nacional despertaban todos los acontecimientos relevantes. Once mil entrevistas publicadas dan la medida de la vocación inquiridora del reportero. Pero aún es más significativo que, entre la legión de personas entrevistadas, no surgiera jamás



Va a hablar en el Ateneo, Córdoba lo somete a diálogo y el conferenciante cita al Quijote: "Ahora recuerdo que Sancho dijo: "Se me agolpan las ideas en la cabeza y no sé expresarlas." Pero Ortega también triunfó en el ruedo de la filosofía.—El de Córdoba, con Córdoba. Las cosas de MANUEL BENÍTEZ, el hombre de las multitudes, fueron recogidas e interpretadas puntualmente por el periodista. Esa postura tan "sal" que ha adoptado el del flequillo a la hora del disparo fotográfico lo retrata tal como es.

ENTIERRO.—Muchas personalidades y amigos en el entierro de Santiago Córdoba, el amigo y compañero que deja en nosotros un recuerdo de actividad, eficacia y simpatía difícilmente reemplazable. (Foto TRULLO.)



eterna, una flor como ofrenda a la amistad perdida. Descansen en paz nuestro compañero. Y al testimoniar nuestro dolor a su viuda, doña María Natividad Garay, a sus pequeños hijos Santiago y Paloma, a su madre y hermanos reciban también el ofrecimiento de nuestra cordialidad, como homenaje al compañero en la Redacción de do, en las páginas en las que él tanto trabajó.

LA PROXIMA TEMPORADA SERA LA DE MI CONSAGRACION DEFINITIVA

La mañana de nuestra cita es gris. Un grisáceo de ciudad industrial. Bilbao, por ejemplo. Pero no hace frío. Y la Carrera de San Jerónimo aparece hecha un asquito, levantadas calzadas y aceras, con un tránsito complicado y difícil. Hay que tener cuidado para cruzar de un lado a otro de la calle. «Ojo, Paquirri, a ver si te coge un coche...» «¡Lo que me faltaba! Bien está que me coja un toro...; ¡pero un coche...!»

Lleva un traje príncipe de Gales con chaleco y una corbata de color discreto, muy elegante. Paquirri ha acudido a la cita hecho un pincel..

—Eres un tipo elegante, Paco.

—¡Bah...! Corriente, más bien corriente.

Acababa de llegar de Barbate de Franco, su tierra natal. Había hecho un paréntesis entre Feria y Feria americana y llegó a España. Total, seis o siete días. Y el mismo jueves pasado, por la tarde, otra vez cruzó el charco para actuar en Medellín; luego será Valencia (Venezuela) y Cartagena de Indias. Y cerrojazo a la temporada de allende los mares. Paquirri es la primera vez que ha acudido allá. Y está contento. Porque las cosas le han rodado bastante bien. Los éxitos han sido continuados. Primero lo aplaudió Lima; luego, Mérida. Después, Caracas, Cali y Manizales...

—Sí, estoy contento. Mi presentación en América ha sido un éxito, y eso siempre gusta.

Le bailan a Paquirri en los ojos sus diecinueve años a punto de estallar —en marzo será ello— en veinte. Un chaval sin mayoría de edad todavía que en su primer año de alternativa ha ganado dinero y fama torera. Es para estar satisfecho. Se lo digo. Se ríe. Y me aprieta el brazo cerca de las Cortes, arriba, para comentar:

—No puedo quejarme, Jesús. Pero puedo y debo llegar más lejos todavía. Piensa que es mi primer año de matador y...

—¿Qué?

—Creo que la temporada próxima va a ser decisiva en mi carrera. Estoy a punto y con mucha moral.

—Habrá mucha competencia...

—Ya lo sé. Pero sea bienvenida. Eso sirve de acicate. ¿Qué sería de la Fiesta de los toros sin competencia? Pues sería un asco. ¡Ya lo creo! Lo bueno es la competencia. Contra más, mejor. Será un buen año de toros. Hay buenos matadores. Las figuras de antes no abdicar; los nuevos luchamos sin tregua por ocupar un sitio entre los

mejores. Sí, será una temporada llena de alicientes. Habrá que entregarse y arrimarse mucho, tarde tras tarde.

Paquirri habla con sencillez. Se adivina en seguida un carácter noble, bonachón. Se refiere ahora con cariño a la afición taurina americana. Dialoga despacio, pensando lo que dice, rematando bien las palabras de su pulcro léxico andaluz...

—Creo, no obstante, que aquella afición es un poco exagerada en sus expresiones. Pega unas broncas de postín, fuertes, irritantes. Y, por el contrario, aplaude en exceso, exteriorizan el entusiasmo mucho más que en España. Pero son entendidos; cada día saben más y diferencian bien lo bueno de lo regular o malo como el que más de los españoles...

—¿Y el ganado?

—En eso seguimos acá siendo mejores. Las ganaderías españolas son de más casta; más bravo el toro nuestro...

—Se ha hablado mucho últimamente del «doping». ¿Qué dices tu, Paquirri?

—¿Qué quieres que diga! Lo mejor no es hacer eso. No hubo tal. Nos hubiéramos enterado los matadores, ¿no? Es una farsa con un único fin: perjudicar a los empresarios españoles. Sólo eso.

—Dicen que, aparte tus éxitos artísticos en aquellas tierras, has cosechado también éxitos amorosos. ¿De verdad te has enamorado?

—No. Sólo sana amistad. Varias amistades femeninas. Pero novia, no. Mi auténtica novia son ahora los toros. Para lo otro tendré tiem-

po después. Dilo así. De verdad verdad: no tengo novia, ¡jea!

—¿Cuántas corridas vas a rear la próxima temporada?

—Aproximadamente igual la anterior. Alrededor de setenta festejos. Lo demás es forzosa marcha. Lo ideal es ese número. Ahora mismo tengo firmadas cincuenta.

—¿Qué tienes que decir de exclusivas, tú que eres un torero libre?

—Creo que a las figuras les perjudica eso. Por sí solos tienen fuerza para participar en sesenta o setenta corridas. A los otros, los más débiles, quizá les interese. Yo, desde luego, no soy partidario de eso.

—Juzga a tu apoderado, ¿mará.

—Un señor; un gran entendido

**NO FUMA,
NO BEBE,
NO TIENE NOVIA**

ENTREVISTA



PASEO.—Francisco Rivera con nuestro compañero pasean por las calles de Madrid. «No soy partidario de las exclusivas ni de truts.» —diría, entre otras cosas, el torero. (Fotos: MONTES.)

serio y eficaz, que sabe muy bien al torero.

Ahora estamos en el salón Palace (de nada por la publicidad y está con nosotros José «Camará». Al oír la anterior puesta de su poderdante sonríe y comenta con decisión:

—Más sabe el diablo por que por diablo...

—¿Cómo ve a Paquirri, José?

—Muy bien situado, con mucha moral. La próxima temporada será la de su consagración definitiva.

—¿Cuáles son los consejos más agradecidos, Paquirri?

—Los que me proporcionaron moral en un día de mala suerte, cuando las cosas no rodaron bien.

—¿Qué te dice tu madre?

—Está acostumbrada a estar con los toros. Mi padre fue novillero, mi hermano es matador de toros, ¡ya sabes...!

—Pero algo dirá, hombre.

—Sí; que gaste poco y me llame pronto.

—¿Le haces caso?

—Claro.

—Toma un pitillo, Rivera.

—No fumo.

—¿Tomamos una copita?

—Tú sí. Yo no bebo.

Los periódicos han publicado la noticia: el padre de Francisco Rivera «Paquirri» quiere tomar este año la alternativa de manos de su hijo. Es una vieja ilusión que quiere ver cumplida. Le preguntamos por este detalle al matador.

—Creo que está decidido. Es una ilusión suya, un noble capricho. Desde luego, le daré la alternativa.

—¿Dónde se celebrará?

—Lo más seguro, en el Puerto. En el Puerto de Santa María.

El padre y sus dos hijos varones. Todos toreros. Tres matadores...

—¿Quién es el mejor?

—No sé. Está feo señalar, ¿no?

—Claro.

Jesús SOTOS



CON PAQUIRRI

SERIO.—Con sus características gafas, Paquirri habló de la temporada americana, de su afición y de otras cosas. Habla serio, muy serio y declaró: «No tengo novia; mi novia son los toros...»

La afición americana es extremadamente exagerada: chilla mucho y aplaude más



OPTIMISMO.—Apoderado —José Flores «Camará»— y poderdante —Paquirri— sonriente satisfechos de cara a la temporada 1968, momentos antes de emprender nuevamente viaje a Medellín.

SATISFECHO.—En plena calle, junto a las obras de la Carrera de San Jerónimo, Francisco Rivera se deja fotografiar optimista y sonriente. «La temporada próxima va a ser decisiva para mí...»

DESCANSO.—En los pequeños descansos Marisol y Linares, atentos a que los vuelvan a llamar, reflejan expresivamente en sus caras que el rodaje de interiores requiere una gran paciencia.

(Fotos TRULLO)



TITULO: «VOLVER A EMPEZAR». PERO NO ES DEFINITIVO PARA

El plató estaba lleno de gente sentada en sofás y mesitas como en el «hall» de un gran hotel. De repente, todos se ponían de pie al escuchar las palabras que un muchacho espigado dirigía a una muchacha vestida de azul turquesa, el pelo rubio recogido en un moño de artesanía. La cosa no era para menos. Se trataba de un abultado ofrecimiento monetario basado en una condición: la de matar seis toros. El muchacho, naturalmente. La chica tenía que repetírselo a una madre invisible que, al parecer, no daba crédito de lo que oía.

El episodio no continuaba. Un señor de gafas, vestido con chaqueta de ante marrón, se quitaba la pipa de la boca para mandar que la escena se cortara y se acercaba a los protagonistas, con los que charlaba en voz baja. Luego se volvía a empezar para seguir perfilándola.

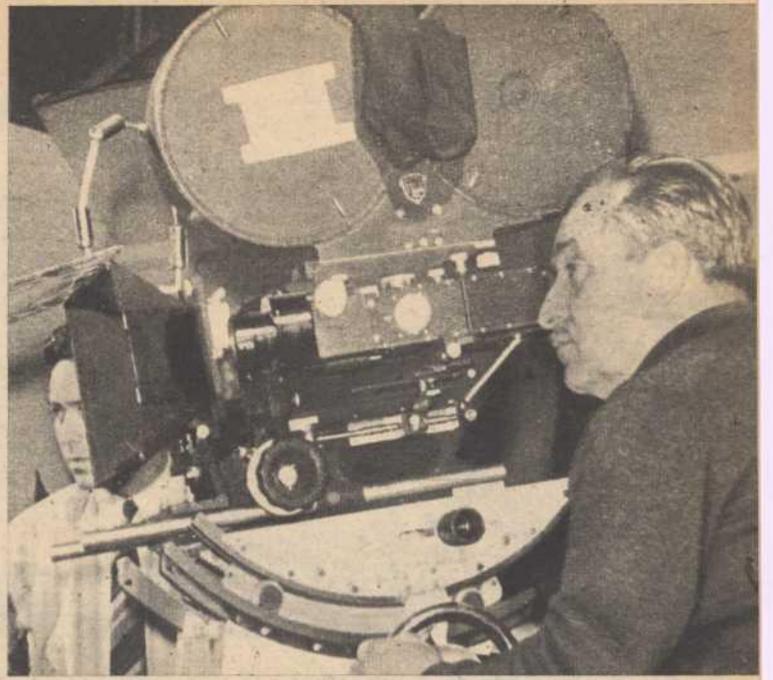
A las tres o cuatro veces se hacía un pequeño descanso. La muchacha se ponía una toquilla rosa fuerte sobre el vaporoso vestido de organza a tono con el

«LA PELICULA DE TOROS DEBE HACERLA UN TORERO»

CONSEJOS.—Palomo y Marisol escuchan atentamente las indicaciones que les ayudarán a perfeccionar la escena. Al fondo los extras que figuran la clientela de un hotel de lujo en la Costa del Sol. En primer término la melena rubia de la «doble de luces» de Marisol.

PELICULA DE TOROS

RODAJE.—La escena ya se ha iniciado. Las cámaras atentas captan el gesto y el detalle para luego brindarnos en la película el episodio sentimental de un torero y una linda muchacha.



PALOMO "LINARES"

color de sus ojos y se iba a un rincón, donde estaba su mamá haciendo punto y charlando con otras cuantas señoras. El chico, a falta de progenitor, se iba con su apoderado a estirar un poco las piernas por un espacio descubierto.

Porque el que hacía tal ofrecimiento, aunque fuera con vistas a la pantalla, era un torero de verdad. Esta clase de papeles no hay por qué doblarlos en un país en el que, como en el nuestro, hay material de primera donde poder escoger. El matador escogido para la película cuya escena se rodaba cuando entramos al plató se llama Sebastián Palomo «Linares».

Un traje de calle muy «galán joven» actual, pómulos altos, flequillo en su justo punto, brillantes ojos oscuros reflejando lo que podría ser corroborado en el carnet de identidad por la fecha del nacimiento. Tengo ante mí a Linares al producirse una pausa.

—¿Cine? ¿Toros? ¿Qué prefieres, Sebastián?

—Ante todo, ser torero. Y si puedo seguir siéndolo en una película, entonces miel sobre hojuelas.

—¿No hiciste otra anteriormente?

—El relato de mi vida. Maletillas, capeas... Se llamó «Nuevo en esta plaza», y aún sigue dando dinero. Pero ésta es otra cosa. Aquí hago de torero enamorado.

—¿Qué película taurina te gustaría interpretar?

—Cualquiera que sea taurina.

—¿Cuándo empiezas la temporada?

—El 21 de enero, en Santa Cruz de Tenerife. Luego Valencia, Castellón y todas las demás ferias.

—¿Cuántas corridas tienes firmadas hasta ahora?

—Creo que son noventa y dos.

No son largos los descansos. Otra pareja joven —rubia ella, espigado él— han estado ocupando el sitio exacto donde estaban los actores. Son los «dobles de luces», que tienen que soportar las pruebas de luminaria. Al estar todo ajusta-

do, Palomo y su compañera, Marisol, repiten una vez más la escena del ofrecimiento. La parte de él es difícil. Ella se oprime los dedos desahogando el nerviosismo.

Nos mudamos al rincón donde se hallan sus dos madres. La auténtica, haciendo punto, y Conchita Montes, que lo será en la película. Se habla de maquillajes, de su huella en los vestidos, de productos que la hacen desaparecer. No tarda en reunírseles la muchacha vestida de azul.

—Marisol, ¿eres torera?

—Sí, me gustan mucho los toros.

—¿Es la primera película en que actúas con toreros?

—No, ya había hecho otras antes. «Las cuatro bodas...», por ejemplo.

—¿Cómo trabajas con Palomo?

—Es un compañero estupendo. Me encanta trabajar con él.

—¿Qué es lo que hacéis cada uno?

—Hay un cincuenta por ciento de Se-

bastían toreando y otro cincuenta por ciento en el que yo canto y bailo.

—¿Va a ser esta la última película antes de que haya boda?

—Creo que antes haré otras. Las bodas son cosa seria y hay que pensar lo que se hace. Sobre todo siendo joven.

Marisol se quita la toquilla y se marcha hacia el plató. Alguien regaña a los extras por el barullo que meten. El orden se restablece. Gritan: «Silencio, acción», y comienza —una vez más— Linares su ofrecimiento. Oímos decir al director Luis Lucía —gafas, pipa, chaqueta de ante marrón— que ahora ha quedado perfecto. Un momento inmejorable para establecer contacto.

—¿Cuántas películas taurinas figuran ya en su haber?

—«Currito de la Cruz» y «Un caballero andaluz», de tema plenamente taurino. De cosas relacionadas con los toros, bastantes.

—¿Cómo se llamará ésa?

—Provisionalmente, «Volver a empezar». Pero no es definitivo. ¿Por qué no la hace un galán, doblado por un torero en las escenas de toros?

—Porque si hay que torear debe hacerla un torero.

—¿En dónde van a filmar las actuaciones taurinas?

—Cuando ahora empiece Palomo, se desplazará un equipo para ir rodando escenas.

—¿Qué podría resaltarse de lo taurino en el cine?

—Que siempre es comercial con vistas a la exportación.

—¿Se podría encontrar en él un contenido de mensaje o es simplemente anecdótico?

—En una película de este tipo, mi intención es distraer, divertir. Se canta y se torea, buscando que el público pase el rato agradable a que tiene perfectísimo derecho. Soy de los que lo pasan fatal viendo una película con problemas. Salgo de ellas tristísimo.

Luis Lucía se nos va a continuar el rodaje. Los maquilladores retocan ligeramente a la estrella y secan la cara al torero.

Insiste de nuevo Linares en que él matará seis toros. Marisol vuelve a explicárselo a una madre no visible, de momento. Y esto, que empezó a las tres, continuará hasta la noche. Marisol y Sebastián resisten valientemente la monotonía. Mejor que nosotros. Y allí los dejamos, para rodar por nuestra cuenta, bajo los rayos del flash-rey, en dirección a Madrid. Matilde R. DEL PINO



EL DOMINGO EN ALCALA

CARTEL.—Primer cartel de la temporada en las «cercanías» de Madrid. No asustarse. Eso de «Corte de pelo a navaja», no iba con los astados a lidiar. Es que el cartel se colocó en una barbería y...



GAGO.—Con fondo de carteles, Fernando Gago, apoderado de Macareno, repone fuerzas con anterioridad a la corrida. Le acompañaban un grupo de amigos, entusiastas de Juan Antonio Alcoba.



TURISMO.—Nunca falta el turismo en nuestras plazas. Y antes de comenzar el festejo se dejan fotografiar al lado de la plaza, junto al automóvil ajeno, para luego presumir...



SIBERIANO.—No podía faltar en Alcalá la nota curiosa del turista. Y como el día estaba fresco, nada más apropiado que ese gorro siberiano sobre la cabeza del aficionado.

COMO TARDE: PUBLICO FRIO Y LOS NOVILLEROS
(Una orejita y otra a Macareno)



TAQUILLA.—Poca gente en la tarde. Esos aficionados es don José María Jardón, el empresario. No tiene a sacar «su» localidad. Iba, simplemente, a ver cómo se suceden sumandos...

ALCALA DE HENARES, 4.—Se rompió el hielo del tetargo taurino, y la Empresa madrileña aderezó en su plaza de Alcalá el primer festejo del año. Y bastante atractivo, por cierto. Seis novillos de El Pizarral de Casatejada, de Cáceres, para Sebastián Martín «Chanito», Juan Antonio Alcoba «Macareno» y Sancho Alvaro. Aceptable la combinación para el aficionado más exigente. Porque tanto Chanito como el Macareno habían triunfado sobradamente en la pasada Feria de Otoño en la primera plaza capitalicia y, el tercero de a bordo, Sancho, ha dado últimamente mucho que hablar en los círculos de Tauro, y era lógico que su presentación en las puertas de Madrid arrastrara a la afición. Todo, decimos, bien preparado por los organizadores.

¿Qué sucedió, pues, para que la simpática plaza alcalaina no se llenara? Pues sucedió, lector amigo, lo que tenía que suceder por estas fechas. Si se rompió el hielo del letargo organizador —cosas de hombres—, no se puede romper el otro hielo, el verdadero, que la climatología de febrero proporciona. Y así, a una mañanita soleada de veintecillo tenue, sucedió una tarde ausente de luz, y si no fría fría,

sí bastante heladora. Lo suficiente para no atraer en masa a la afición. Lógico en febrero, vamos. No le demos más vueltas: cada cosa requiere su tiempo. Y los toros—mejor o peor cartel—

piden a gritos calor. Porque sin él el público se encoge y, al suceder esto, los propios toreros se contagian de la atmósfera y aparecen como ateridos, fríos. Esto, más o menos, es la histo-

ria de la primera novillada: Fría, como la propia tarde.

No quiere esto decir, ni mucho menos, que los tres espadas no cumplieran. Ni hablar. El público salió cumplido, pero sin



MACARENO.—Ahí está el diestro sevillano pasándose con la derecha al de El Pizarral. Anduvo suelto con la muleta, en artista. Luego le sería concedida la oreja del astado.



CHANITO.—Toreó con buenas salidas con la derecha al de Salamanca. Ahí aparece pasándose una oreja. Obsérvese cómo lleva la lengua fuera el astado.

calor, sin entusiasmo, helado y sin apenas prestarse al comentario. Tales las actuaciones de Chanito, Macareno y Sancho Alvaro. ¿Qué sucedió? ¿Cómo estuvieron los espadas? Todos, poco más o menos, ni bien ni mal, cumplidores. Chanito demostró estar puesto. Sabe mandar en los otros y sabe el terreno que pisa; es profundo en su cometido, y su quehacer es siempre grato, aunque creemos que se equivocó en su segundo enemigo, cuarto de la tarde. El toro llegó muy entero a la muleta y le comía al espada el terreno. Debíó de citar a distancia y hubiera logrado tandas postineñas, porque el muchacho tiene temple y garra suficiente para «llegar», calar más en el público. Bueno; digamos que está en línea y puede llegar sobradamente al escalafón de los de arriba. Mató muy bien de media y estocada entera, respectivamente, volcándose sobre el morrillo, como hacen los toreros machos. Una oreja y vuelta en el primero y petición y vuelta en el cuarto.

¿Y el elegantón, el novillero preciosista y con sabor que es Juan Antonio Alcoba? Pues Macareno anduvo un tanto nervioso, mordiendo excesiva tela. Se notó que, pese al continuado entrenamiento del sevillano, era la primera novillada de «verdad» del año. Acusó esta primicia. No obstante, trasteó con garbo y guapeza, «aguantando y artísticando», como decía un aficionado de pro vecino de localidad. Su primer enemigo llegó sin gas al final, y el quinto se le quedó corto de embestida en el último tercio de la lidia. Demostró así y todo lo ya sabido: está hecho y derecho; tiene gracia dominadora, aunque en ocasiones resultara frío, sin duda por contagio de la tarde y del propio público. Y lo dicho: Se notó que era la primera de 1968. Teniendo en cuenta esas atenuantes, hay que aplaudirle fuerte: Vuelta al ruedo en el primero y oreja y vuelta en el otro.

Sancho Alvaro. Era la primera



SANCHO.—Sancho Alvaro se presentó al público de Madrid. Y en honor de la verdad, no defraudó su debut. En la fotografía aparece toreando con la derecha a su primero. (Reportaje gráfico MONTES.)

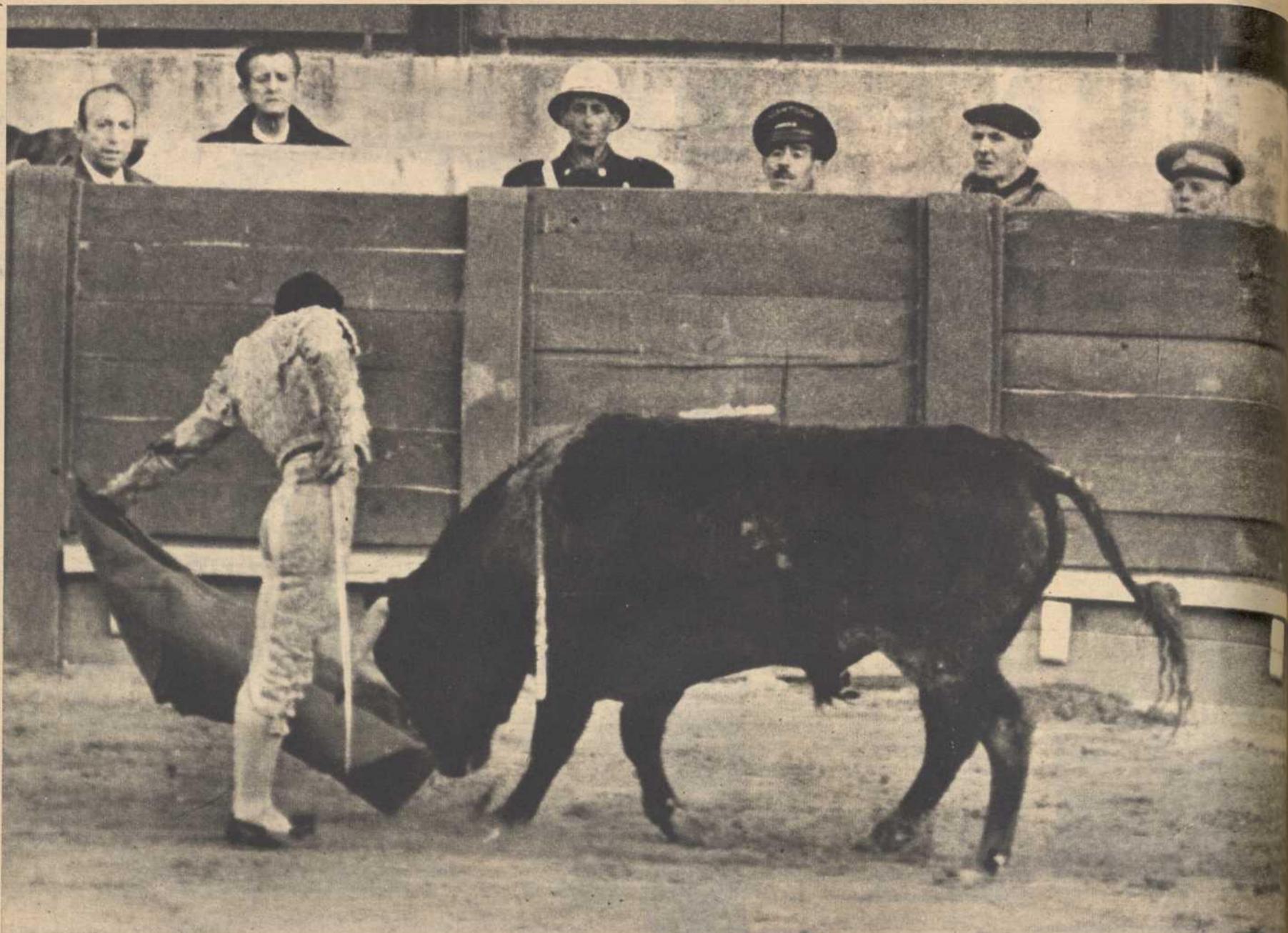
vez que este cronista lo veía actuar. Como sus compañeros de terna, anduvo frío. Pero no causó mala impresión, ni mucho menos. Antes al contrario. Digamos que gustó y que, desde luego, habrá que volverlo a ver para sacar un juicio más exacto de su «sapientia» torera. Posee buenas maneras, sabe tirar de los enemigos, y sus tandas poseen enjundia. Posee maneras fáciles—que esto es lo difícil en el toreo—, es suave en la franja y sabe en cada momento lo que se hace. Algo falló, ciertamente, en él, justo es también decirlo: la espada. No se va detrás del estoque, no hay decisión, se va fuera y, así, los pinchazos se repiten. Habrá que eliminar eso y podremos entonces encontrar al torero que él parece estar dispuesto a ser. Repetimos que, en general, resultó con nota de aprobado. No es poco conseguir eso ahí al lado, en las mismas puertas de Madrid.

Bien presentado el encierro de El Pizarral, con peso y pitones. Algunos, flojos de remos, rodaron por la arena. Pero fueron bravos en general.

Y esto es todo. Como la tarde: ¡Frío!

Jesús SOTOS





MACARENO

EN ALCALA
DE HENARES

LA CATEDRA DE
AFICIONADOS DE
MADRID LO VIO; Y
TODOS, DE ACUERDO

QUE «ANGEL» Y
QUE «DUENDE» TIENE
ESTE TORERO



FOTO
MONTE

8

PAS



ARTISTA DE DISCOS
RELAX

5

PLAZA DE TOROS DE **GETAFE**

DOMINGO. 4 DE FEBRERO DE 1968

Gran Festival Taurino con Picadores!!

6 NOVILLOS - TOROS GERMAN GAMAZO Y NATAL SAN ROMÁN

GREGORIO SANCHEZ
ANDRES HERNANDO
ANDRES VAZQUEZ
AGAPITO GARCIA SERRANITO
AURELIO GARCIA HIGARES
JOSE TARJUELO

ATRACTIVOS.—El cartel no deja de ser sugestivo. Pero, por si acaso, en esta ocasión lo colocaron en un lugar «con ganchío».

FESTIVAL EN GETAFE

CON EL CORAZON POR DELANTE CUANDO EL ARTE Y EL PELIGRO SE APLICAN A LA CARIDAD

A mí personalmente me conmueven las beneficencias. Si en mi labor informativa me encuentro con uno, a él me aplico. Sea en una emisora de radio, sea en un escenario, cuestación en la vía pública, sea en un cóctel —donde se prodiga el «whisky»— o en un «bridge party» —donde uno se pone «morados» de caviar y moraplos exóticos—. Pero si el Festival benéfico se refiere a una sincera respuesta de los que se visten de seda y oro, a uno se le revulsiona el corazón. Y no por lo que pueda suceder en la arena, que de ello los matadores son conscientes, sino por el comportamiento de los que se olvidaron de que su óbolo —aplicado a un sentido de la caridad, pero también de un sentido de la justicia— es para aquellos que dan más que los espectadores. Esos toreros que van con el corazón por delante.

En Getafe corresponde bien el público a la llamada de Cáritas Diocesana, que, para su infatigable labor, recaba los beneficios. Lleno en el sol y ligeros claros en la sombra. Aficionados del barrio de Madrid y clientes asiduos de las Ventas.

Realizan el paseillo Gregorio Sánchez, Andrés Vázquez, Andrés Hernando, Serranito, Higares y el novillero José Tajuelo. Fueron los primeros aplausos fuertes, en los albores de la temporada madrileña, de una afición ávida de fiesta.

Tarde fría, aunque luce el sol. Hervor en los prefabricados tendidos. Se va a abrir el portón de los sustos.

Y sucesivamente van a salir

séis novillos de Pimentel Gamazo y San Román Fraile, que todos tendrán bonita aparición y bella arrancada, aunque sean desiguales de alzada, peso y armamento. Todos acusaron genio, todos requirieron lidia y ninguno dio facilidades, aunque la verdad es que tampoco ofrecieron mala intención. Más bien laboriosidad, que le fue aplicada por los diestros.

El que tocó en suerte a Gregorio Sánchez tenía fuerza en el primer tercio, logrando desmontar al plquero. El de Santa Olalla le dio el trato adecuado con la

capa, a pesar del viento, instrumentó tres series de naturales, superior la última, matando de estocada y descabello.

Andrés Vázquez paró bien al de su turno luciendo en chucuelinas. El novillo se mostro bravo con los caballos, y sus estatuarios y ayudados complementados con manoleínas hicieron su faena lucida, aunque desafortunado con el acero.

Andrés Hernando recibió al de turno con una serie larga de verónicas. El novillo se afana con el caballo, y la primera vara es rectificada en el propio afán de embestida del toro. El burel acude bien por la izquierda, y el de Segovia instrumenta serie de naturales, en los que los hay muy buenos, para luego tardar con el estoque.

Serranito pecha con el toro más incierto de la tarde. Sale de chiqueros cayéndose. Está flacucho y tiene poca corpulencia. Agapito lo cuida, lo mimma y le hace seguir la trayectoria que quiere y le conviene al de Colmenar. Le cuida con los de la

PUBLICO.—La baja temperatura impidió el lleno completo. Sólo quedaron pequeños huecos en la sombra, donde los espectadores se abrigan lo suyo.

CARITAS.—El presidente de Cáritas Diocesana y su esposa ocuparon una barrera de sol. (Fotos: TRULLO.)



PASEILLO.—Andrés Vázquez, Serranito, Tajuelo, Higares, Hernando y Gregorio Sánchez realizan el paseillo en las mismas puertas de Madrid.

...EN GETAFE

pica, los de los palitroques e instrumental buena faena de muleta. Le aplica una estocada, entrando bien, que hace morir al novillo de forma fulminante y espectacular.

Higares pecha con un oponente similar al de sus compañeros. Con más altura y peso que el anterior, pero con las mismas tendencias, menos la de caerse, que acusó el cuarto. Estuvo inteligente y artista. Dominó a situación y remató superiormente.

José Tajuelo alternó con cinco maestros. Aunque sea un Festival, le papeleta del muchacho no era fácil. Y la superó. Estuvo a la altura de las circunstancias, y

para no repetimos en las suertes, señalaremos el quite que de frente por detrás, ¡qué poco se ven ya las suertes de ayer!, realizó para sacar el burel de los caballos. En lo demás, estuvo en su sitio, aunque tal vez, a mi juicio, un tanto precipitado.

Todos los espadas consiguieron trofeos. El público lo paso muy bien, a pesar del frío —que amenazaba nevada— que se cernía sobre Getafe.

Pero los espadas caldearon, con su arte y caridad, el ambiente del horizonte taurino que se intuye de cara a la temporada.

NACHO

CAPITULO DE NOVILLADAS

JUAN JOSE, SUMA Y SIGUE

VILLANUEVA DE LA SÈRENA, 4.—Novillos de García Fonseca. Lleno en la plaza.

El rejoneador Gregorio Moreno Pidal, dos orejas y rabo.

Hencho, dos orejas y rabo en su primero y las dos orejas en el segundo.

Josele, palmas en el primero y dos orejas y rabo en el siguiente.

Juan José, en racha de triun-

fos, cortó los máximos trofeos a sus dos novillos tras entusiasmar al público con sus faenas. Al final saldría a hombros en compañía de Josele.

TROFEOS PARA TODOS

HUERCA-OVERA, 4.—Novillos de Mariano Sanz para la novillada que organiza la Asociación de cofradías de Semana Santa.

El rejoneador Juan Manuel

Landete, una oreja.

Utrerita, dos orejas y rabo y dos orejas.

Vicente Linares, vuelta en el primero y dos orejas en el que cerró plaza. Utrerita y Linares salieron a hombros.

NOVILLADA ENTRETENIDA

ALCALA DE GUADAIRA, 4.—Novillos de José Navarro Villadiego, que dieron buen juego.

Antonio Barea, dos orejas en el primero y una en el otro.

Manuel Masi Navarro, vuelta con petición y dos orejas en el segundo.

Manolo Montañó, ovación en el primero y vuelta con petición en el último de la tarde.

PEÑAFLOR Y RAUL SANCHEZ OREJEADOS

MOTRIL, 4.—Novillos de Eugenio Marín, manejables.

Manolo Peñaflor vuelta en el primero y dos orejas en su segundo.

Raúl Sánchez dos orejas en el primero y una en el otro.

Petronilo lidió dos erales mansos de Manuel García. No hizo nada que sobresaliese.

ESPLENDIDO FESTIVAL EN MALAGA BAJO EL SIGNO DE LA CARIDAD

MALAGA, 4. (Crónica de nuestro corresponsal.)—Se esperaba con ilusión e interés el tradicional Festival de Caridad, que de manera brillante y positiva organizaba aquel inolvidable gran malagueño, hombre de generales simpatías, don Manuel Martín Estévez, que en paz descansa, y cuyo recuerdo está vivo a través del tiempo.

El pueblo respondió con entusiasmo y el sol estuvo abarrotado, presentando la sombra una buena entrada; tiempo espléndido y mucha animación.

El cartel lo componían: tres toros de don Samuel Flores; los lidiados en primero, segundo y sexto lugares; uno de Carlos Núñez —el tercero— y dos de don Germán Gervas, cuarto y quinto.

De matadores han actuado: Antonio Ordóñez, que ha matado los toros primero y tercero, ya que Paco Ceballos, que se anunció en principio, no ha podido hacerlo; Andrés Torres «Monaguillo», José Luis Román, Miguel Soler y Miguel Márquez.

Antonio Ordóñez lanceó muy bien por el izquierdo al que abrió plaza, que fue muleteado con depurado arte, peculiar del diestro, con ambas manos y desplante artístico, a lo que puso remate con metisaca y cierta estocada. Dos orejas, ovaciones y vuelta. En su segundo ha

triunfado totalmente. Además de lancear con exquisitez ha realizado una genial faena de muleta, en la que dio pases fundamentales, varias series de naturales espléndidos con la muleta abajo, mientras crujía la plaza de entusiasmo; ha «metido» adornos bellísimos que han enriquecido la notable faena, que fue rematada con estupendo volapié.

Aclamaciones, orejas, rabo. Al bicho se le dio la vuelta al ruedo, a petición de Ordóñez, y éste recorrió la plaza entre ovaciones. Saludó en el centro. Música.

Andrés Torres «Monaguillo» ha echado coraje a su tarea y

ha aguantado mucho con la izquierda. Pinchazo bueno y estocada corta. Oreja, ovación y vuelta.

José Luis Román ha confirmado su gran clase, tanto con la capa como con la muleta. Estocada alta, dos intentos y descabello, pusieron fin a la labor del diestro. Saludó desde tablas.

Miguel Soler, que estuvo pinturero con la capa, se peleó con la muleta con su enemigo, intentando faena, que realmente era imposible, con mucha exposición. Fue achuchado sin que el chaval se arredrara. Estocada y dos intentos y descabello. Aplausos.

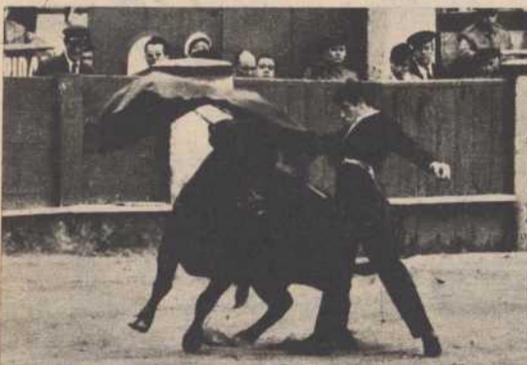
Miguel Márquez ha confirma-

do que está muy enterado de estos menesteres; con gran dominio y desahogo ha lanceado a su enemigo. Con la muleta llevó a cabo una artística, espectacular y valentísima faena, siendo aclamado. Estocada en lo alto y certero descabello. Dos orejas, rabo y salida triunfal a hombros por la puerta grande. Todas las faenas de muleta fueron acompañadas por la música. Los diestros fueron ovacionados al retirarse y el festejo ha dejado excelente impresión.

José María VALLEJO



ORDÓÑEZ.—El de Ronda, que despachó dos reses por lesión de Paco Ceballos, se aplicó en ambas, con su maestría y aciertos habituales. Le fueron concedidos los máximos trofeos.



MONAGUILLO.—Andrés Torres estuvo batallador. Su buen hacer, sobre todo el coraje desarrollado, fue premiado por la amplia concurrencia.



MIGUEL SOLER.—El malagueño, toda la terna era de la tierra, se lució con la capa, aplicando buenas y hondas verónicas.



JOSÉ LUIS ROMÁN.—También se aplicó pinturadamente con la capa y la muleta. La mala suerte con el acero le hizo perder los trofeos.



MIGUEL MARQUEZ.—Triunfó en toda línea, tanto con el capote como con la muleta, sin fallar con el estoque. Para él también los máximos trofeos.

LINARES

Resultó muy brillante el festival a beneficio del Asilo de Ancianos

LINARES, 4. (De nuestro corresponsal, Rafael Alcalá.)—Organizado por el matador de toros José Fuentes, se ha celebrado esta tarde un festival taurino, a beneficio del Asilo de Ancianos, en el que, con el diestro de la ciudad minera, han tomado parte Antofñete, Diego Puerta y Angel Teruel y los novilleros Curro Vázquez —el último descubrimiento del Pipo— y el ecuatoriano Manuel Espinosa.

Consignemos que los novillos, de la ganadería de Diego Puerta, dieron excelente juego, que el lleno fue el de gala y que el éxito, tanto artístico como económico, fue paralelo al noble fin que se perseguía; esto es, desplegar el capote de la caridad para aquellos que la necesitan. Enhorabuena a José Fuentes y a quienes le acompañaron en la memorable tarde y nuestros mejores deseos por que, en la temporada entrante, todo les salga a pedir de boca.

De buena gana discriminaríamos el festejo con la máxima extensión, pero como no andamos muy sobrados de espacio, diremos a ustedes que todos pusieron al rojo vivo el entusiasmo colectivo y que la elegante sobriedad de Antofñete; la gracia de Diego Puerta, el sevillano torero del barrio de San Bernardo; el capote, inspirado y poético, de José Fuentes; las alegres pinturerías de Angel Teruel; la muleta graciosa del imberbe linarense, Curro Vázquez, y en fin, la firme y sólida promesa de Manuel Espinosa, ofrecieron a los aficionados una tarde memorable donde el Arte más exquisito y depurado fue el de la mano de ese gran sentimiento que se llama CARIDAD.

Con nuestra reiterada enhorabuena a José Fuentes, organizador del festejo, y a cuantos le acompañaron en la entrañable empresa, consignemos que todos los diestros fueron muy ovacionados, que Angel Teruel cortó las dos orejas y el rabo de su enemigo —que mereció los honores de la vuelta al ruedo camino del desolladero— y que la gente abandonó la plaza con el sabor y el regusto de cuanto había visto y aplaudido, que fue mucho y bueno.

Rafael ALCALÁ

FESTIVALES

DOS HERMANOS MANO A MANO

VALDEVERJA, 4.—Novillos de Alicia Tabernero de Paz.

Pepe Luis de la Casa, dos orejas y rabo en uno y dos orejas en el otro.

Gabriel de la Casa hizo dos grandes faenas en ambos novillos a los cuales cortó los máximos trofeos.

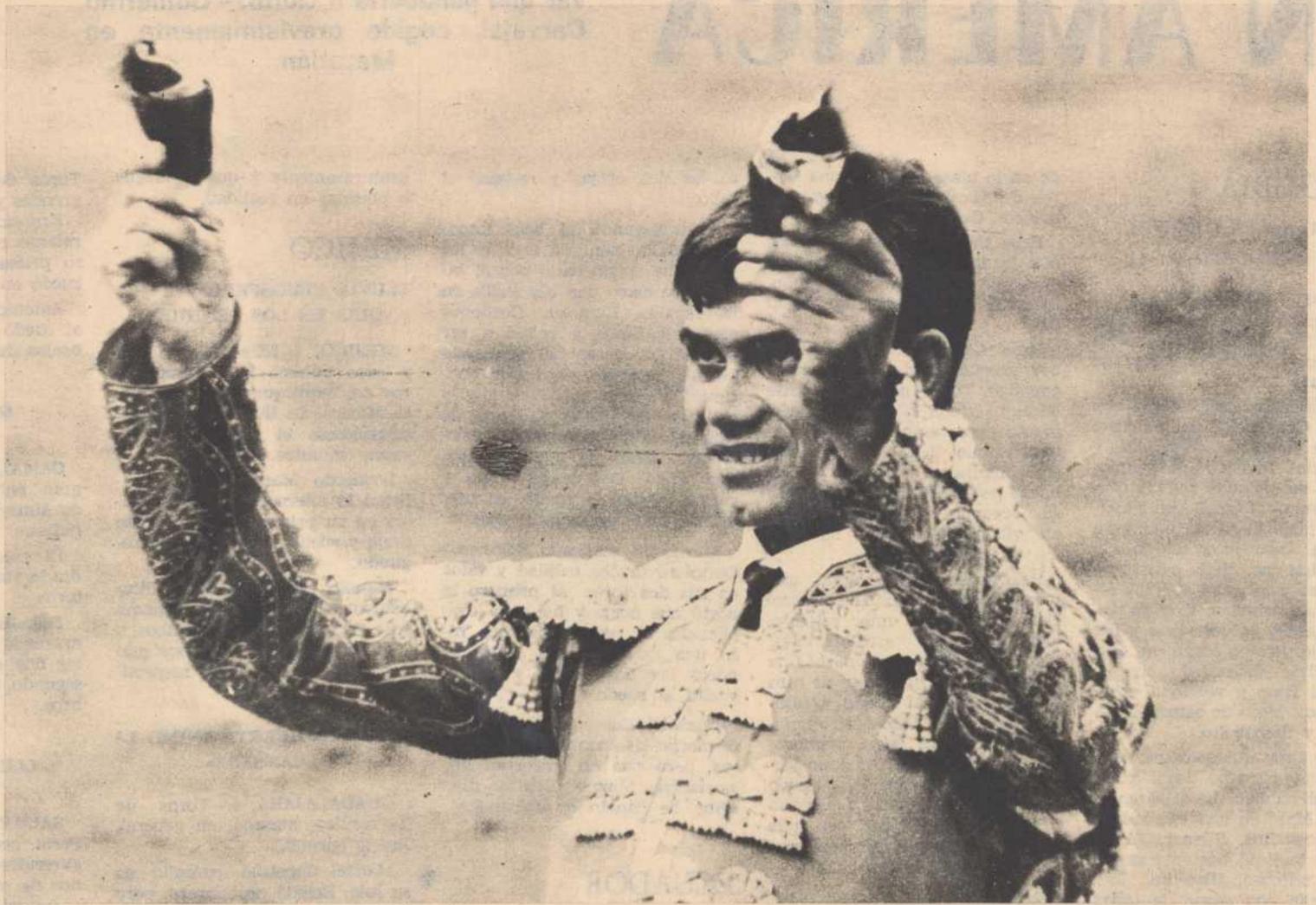
CAMPAÑA DE NAVIDAD

HUELVA, 4.—Novillos de Urquijo. Manejables.

Fermín Bohórquez, división de opiniones, en el de rejones.

Litri, muchas palmas. Manolo Vázquez, una oreja. Miguelín, dos orejas y rabo. Curro Romero, no agradó al público.

Pireo, dos orejas. Santi Ortiz, dos orejas y rabo.



Ricardo de Fabra

*Un torero de romance
ha conquistado las plazas
que en el ruedo de las Ventas
dio sus lecciones de cátedra
y su nombre es un cartel
para las ferias de España.
España y la Fiesta tienen
lo que tanto deseaban,
afición y pundonor,
las dos cosas más preciadas
que exige la torería
y que a muchos hace falta.
¿Quién es ese gran torero
que no hay quien le ponga trabas?
¿Será acaso el nuevo Príncipe
que espera la tauromaquia?
Es un mozo valenciano
junco de ribera baja,
que a su paso, va dejando
su arte de filigrana
y no hay valor más entero
que el de Ricardo de Fabra.
Ricardo de Fabra, escudo
y perfil de la elegancia,
que su capotillo brujo
juega con las manos bajas
y deja en la arena tibia*

*el esplendor de una raza.
Caricias de luna lleva
en los pliegues de la capa
y por su frente serena
la brisa de madrugada.
El oro y la seda ciñen
la magnitud de su estampa
que en su majeza Ricardo
lleva prendida la casta
y en el centro del anillo
su toreo se agiganta;
que al citar por naturales
sin importarle las astas
y ver cómo encela al toro
y se para, temple y manda.
las ovaciones y olés
se confunden en las gradas.
De un palco con ojos negros
cayó un clavel a sus plantas
y en la barrera del cielo
Granero aplaudió con ganas
al ver tanto señorío
fundido con la arrogancia
cuando en un pase de pecho
el corazón se jugaba.
La voz se oyó de Manolo
entre un clamor hecho palmas.*

*¡Qué toreo y qué valor
tienes, Ricardo de Fabra!
Eso le dijo Granero;
yo no quito una palabra,
que mi pluma se ennoblece
en ser clarín de su fama.
¿Que su nombre en los carteles
suena como seis carcasas?
¡Claro que suena chaval,
que un huracán es tu capa
y tu muleta un ciclón
que arrolla por donde pasa!
Con tu sello inconfundible
se llenan todas las plazas
que en tu garbo y valentía
está el alma de la raza.
Una raza que se juega
al perfilar la estocada
en una tarde de sol,
gloria y fortuna a una carta.*

.....
*¡Un torero de romance
con su poderío anda,
que no hay quien mande en el toro
como Ricardo de Fabra!*

Antonio GANDÍA

LA TEMPORADA EN AMERICA

Triunfan Viti, Camino y Paquirri en Bogotá y Medellín.—También triunfó en Panamá Manuel Benítez, que va a llevar una ganadería a Quito.—Guillermo Carvajal, cogido gravísimamente en Mazatlán.

COLOMBIA

VITI, BAJO LA LLUVIA, TRIUNFO

BOGOTA, 3.—Primera corrida de la temporada grande de Santa Fe. Toros de Rocha, bien presentados. Llento, a pesar de la lluvia.

Viti toreó magistralmente con la capa. Gran faena de muleta a base de naturales. Estocada y descabello. División de opiniones. En su segundo realizó otra gran faena. Dominó con facilidad al toro. Mató de una gran estocada. Ovación y una oreja.

Cordobés no dejó satisfacción al público y escuchó algunos pitos en su primero. Con su segundo estuvo voluntarioso y fue aplaudido. Sin embargo, no quiso medirse demasiado con el bicho al final y volvió a escuchar pitos. Mató de estocada de lantera y descabello.

Oscar Cruz quiso lucirse con el capote, pero no logró complacer al público. Le faltó entusiasmo. Mató de una estocada y dos descabellos. Silencio. A su segundo le lidió bastante mejor que al primero. Hizo una faena variada con pasas de todas las marcas. Mató de dos pinchazos y descabello. Aplausos. (Efe.)

NO HUBO TROFEOS

BOGOTA, 4.—Segunda de la temporada grande de Santa Fe de Bogotá. Toros de Félix Rodríguez, buenos el primero, y los demás aplaudidos. Llento total.

Pepe Cáceres triunfó en su primero, aunque no cortó apéndices. Dio dos vueltas al ruedo. A su segundo, un toro conenado a banderillas negras, le hizo una labor valentísima y muy torera. El público pedía faena y Cáceres alargó su labor para complacer a la asistencia, logrando arrancar una ovación estruendosa. Mató bien y hubo petición insistente de las dos orejas, pero el presidente sólo concedió una, ocasionando una tremenda protesta. Pepe Cáceres no aceptó la oreja concedida.

Paco Camino tuvo mala suerte con sus dos toros, aunque logró hacerles faena. Demostró su maestría y escuchó una ovación en su primero. A su segundo le dio una serie de rechazos templados y mandones, y el público le aplaudió mucho. Mató bastante bien y el público pidió una oreja. Camino dio dos vueltas al ruedo.

Pedrin Benjumea demostró su enorme valor y dominio en su primer enemigo. Insumentó unos pasas por alto estupendos, pero el toro no se prestó en absoluto. Mató de un pinchazo y estocada. Ovación. Con su segundo tuvo más dificultades. No obstante le hizo una lidia dominante y el bicho entró a veces bien a la muleta. Se demoró con la espada, pero el público tuvo en cuenta su gran voluntad y valentía y le tributó una buena salva de aplausos. (Efe.)

DOS OREJAS PARA CAMINO

MEDELLIN, 3.—Buena corri-

da en la plaza La Macarena. Toros de Abraham Domínguez, regulares. Casi lleno.

Pepe Cáceres ejecutó una bonita faena a su primero y consiguió una oreja. En su segundo, cumplió. Hizo poca cosa. Silencio.

Paco Camino realizó una labor extraordinaria a su primer enemigo. Toreó primorosamente de capa, y con la muleta instrumentó pasas emocionantes y artísticas que el público aplaudió constantemente. Mató de una buena estocada. Dos orejas. En su segundo, un bicho manso, abrevió porque el toro no daba más de sí. Silencio.

Pedrin Benjumea cuajó una faena fantástica en su primero. Estuvo artista y muy valiente, logrando pasas escalofriantes. Mató de un solo estoconazo. Una oreja, petición insistente de otra y dos vueltas al ruedo y saludos desde el tercio. A su segundo le hizo otra faena memorable, que el público ovacionó largamente. Benjumea no tuvo suerte con la espada y por eso perdió las orejas del toro, que ya tenía ganadas. Cerrada ovación y saludos. (Efe.)

APOTEOSIS DE PAQUIRRI

MEDELLIN, 4.— Llento completo en la segunda corrida de la Feria de La Candelaria. Toros de las Mercedes, que dieron buen juego.

Viti estuvo bien con el capote y la muleta en su primero. Escuchó muchos aplausos. Se entretuvo con la muleta más de la cuenta y escuchó un aviso. Al acabar con su enemigo, el público le aplaudió. Con su segundo, el torero salmantino sacó todo el partido posible. Toreó bien de capa, y con la muleta abrevió. Palmas.

Oscar Cruz hizo una faena valerosa a su primero y mató de un soberbio estoconazo. Petición de orejas, que la presidencia no concedió, por lo que se armó un gran escándalo. Oscar dio cuatro vueltas al ruedo. A su segundo, un bicho quedado, lo mató de un pinchazo y media estocada. Aplausos.

Paquirri cortó cuatro orejas. Triunfó apoteósicamente. Hizo una labor completa a sus dos toros, a los que mató de una sola estocada sin necesidad de puntilla. El público enronqueció vitoreando al diestro gaditano, tanto al torear de capa como en banderillas. La faena de muleta transcurrió en medio de jolés! y ovaciones. (Efe.)

PANAMA

CORDOBES: «HOY HE NACIDO EN PANAMA»

PANAMA, 1. (Efe.)—Cordobés y Solórzano torearon en la corrida de Feria celebrada hoy en esta capital, con toros mejicanos de Zacatecas. Mucho público en la plaza.

Cordobés realizó una gran faena a su primer toro, al que cor-

tó las dos orejas y rechazó el rabo.

A su segundo lo lidió imponentemente bien. En uno de los pasas fue enganchado por el bicho y se clavó una banderilla en la espalda. Rabioso, Cordobés siguió la faena y volvió a ser cogido. A pesar del tremendo palizón recibido, Cordobés continuó la faena con artísticos y valientes desplantes, cubierto de sangre. El público estaba electrizado. Mató de una estocada, que bastó. Dos orejas, rabo y varias vueltas al ruedo, en medio de una atronadora ovación.

El diestro mejicano Solórzano demostró mucha calidad y valor en sus dos toros. Al primero le cortó una oreja y fue muy ovacionado. Al segundo, al que hizo una extraordinaria faena, le cortó las dos orejas y dio la vuelta al ruedo.

Cordobés fue curado en la enfermería de contusiones diversas, pero que no encierran importancia. Manuel Benítez dijo: «Hoy he nacido en Panamá.»

ECUADOR

CORDOBES TRAERA SU GANADERIA AL ECUADOR. LA NOTICIA CAUSA SENSACION ENTRE LOS AFICIONADOS

Terminada la Feria de diciembre, y ya con tiempo disponible, Cordobés entró de lleno a tratar sobre la inversión que quería hacer en el país. De su entrevista con el ministro de Agricultura, y aceptadas las condiciones impuestas por el Ministerio y Salud Pecuaria, cual es la cuarentena a la que deben someterse todos los animales que quieran ingresar en el país, y como esta estación no existe. Cordobés aceptó hacer su estación propia en la isla de La Plata, frente a las costas Manabitas. Nombró al señor mayor Jorge Garzón su representante.

En los momentos actuales falta solamente el viaje de Cordobés a España para que ponga fin a este negocio, que es de envergadura y que le traerá óptimos resultados, pues la situación geográfica del Ecuador le permite ser centro para enviar sus toros a las plazas de Colombia, Cali y Venezuela.

Jorge Garzón se halla dedicado a visitar fincas o haciendas por las cuales Cordobés podría interesarse, siendo lo más apropiado el interior, tanto por el clima como porque en este sector se hallan los mejores pastos verdes durante todo el año.

No está de más indicar que cuando se supo de estos negocios entablados por Cordobés, todos los aficionados se mostraron sumamente complacidos y alegres, pues la falta de ganado bravo ha sido siempre nuestra falla. Para el bien de la afición esperamos que todo termine

venturosamente y que se llegue a plasmar en realidad.

MEJICO

LLUVIA ATMOSFERICA Y SEQUIA EN LOS TENDIDOS

MEJICO, 4 (Efe.)—Con lluvia y poco público se lidiaron toros de Tequisquiapan en la plaza México. La lluvia hizo que se suspendiese el festejo durante veinte minutos.

Leonardo Manzano, que confirmó la alternativa, escuchó pitos en su primero y petición de oreja y vuelta al ruedo en su segundo.

Manolo Espinosa «Armillita» estuvo mal en sus dos enemigos. Escuchó pitos en ambos.

Ricardo Castro no consiguió nada. Silencio y pitos, respectivamente.

JOSELITO HUERTA ANIMO LA «MANSADA»

GUADALAJARA, 4.—Toros de Torrecillas, mansos, en general. Buena entrada.

Manuel Capetillo cumplió en su lote. Regaló un sobrero, pero tampoco hizo nada de particular.

Joselito Huerta, en su primero, realizó una magnífica labor que le valió una oreja. En su segundo estuvo acertado. Ovación y vuelta al ruedo.

Raúl Contreras «Finito» cumplió en su lote. Oyó muchos aplausos y ovación, respectivamente. (Efe.)

UNA OREJA PARA SILVERIO

ACAPULCO, 4.— Buena entrada. Toros de Xajay, desiguales. La rejoneadora norteamericana Edith Evans actuó muy bien. Hubo petición de oreja y dio la vuelta al ruedo.

Jorge Aguilar «Ranchero», ovación en uno y vuelta al ruedo en el otro.

Joel Téllez «Silverio», oreja en su primero y petición de oreja y vuelta en su segundo. (Efe.)

GUILLERMO CARVAJAL, GRAVISIMO

MAZATLAN, 4.— Se lidiaron toros de La Puya, desiguales en presentación y bravura. Más de media entrada.

Guillermo Carvajal dio la vuelta al ruedo en su primero. En el segundo, que sufrió una grave cogida, cortó las dos orejas y el rabo.

Gilberto Azcona oyó tres avisos en su primero y silencio en el último.

El parte facultativo, sobre la cogida de Carvajal, señala que sufrió una cornada de dos trayectorias, una de 15 centímetros y otra de 25 centímetros. El pitón perforó la vena femoral. Al diestro se le practicó una transfusión de sangre. El pronóstico es gravísimo.

OREJAS PARA LA TERNA

SAN LUIS, Colorado, Méjico, 4.

Toros de Heriberto Rodríguez, grandes y bravos. Media entrada.

Ernesto San Román «El Queretano» consiguió una oreja de su primero y dio la vuelta al ruedo en su segundo.

Antonio Lomelin dio la vuelta al ruedo en uno. Cortó las dos orejas del segundo.

GANADO BRAVO

CAMALCALCO, Méjico, 4.—Con gran entrada se lidiaron toros de Almaya, muy bravos, pero difíciles.

El rejoneador Gastón Santos dio la vuelta al ruedo en sus dos toros.

Félix Briones escuchó muchos aplausos en su primero, y cortó las dos orejas y el rabo en su segundo. Salió de la plaza a hombros.

LLUVIA DE TROFEOS

SALVATIERRA, 2.—Corrida de Feria, con lleno total. Toros de «Venaderos», pequeños, pero buenos de casta.

Alfredo Leal cortó las orejas del primero por una faena aseada que remató de buena estocada. En el cuarto se produjo el reverso de la medalla, pues no hizo absolutamente nada, para cuatro pinchazos malos y estocada final.

Jesús Solórzano, hijo, cumplió en el segundo y cortó apéndices en el quinto.

Antonio Lomelin, valentón en sus dos enemigos, con mucha pose y efectismo. Premiado con orejas en ambos.

MUCHAS OREJAS Y COGIDA DE URRUTIA

SOMBRETERETE, Méjico, 2.—Casi se llenó la placita de la ciudad. Toros de Torrecillas, buenos.

Manolo Espinosa «Armillita» cortó las orejas de sus dos enemigos.

Alfonso Ramírez «Caeserito», en el segundo, fue ovacionado y se le concedió una oreja. Estuvo mejor en el quinto, al que cortó ambos apéndices.

Manolo Urrutia dio la vuelta al ruedo al terminar con el tercero de la tarde, con el que estuvo voluntarioso. El sexto le dio una cornada en el muslo derecho. Todavía terminó con sus enemigos y se le envió una oreja a la enfermería.

NOVILLADA BRAVA

SAN JULIAN, Méjico, 2.—Llento en esta plaza, en la que se corrieron novillos de San Cristóbal, muy bravos.

Alberto Martínez cortó las orejas a su primero y pasó su buena fatiga para matar al tercero.

Mario Sevilla fue el triunfador. Bien en ambos, con faenas decorosas y completas. Cortó las orejas a sus dos bureles.

S. M. EL VITI en la huella DE LOS CONQUISTADORES DE AMERICA



SON OCHO AÑOS YA LOS QUE —SIN PAUSA NI INTERRUPCION— LLEVA SANTIAGO MARTIN PLANTADO SU CARTEL TRIUNFAL EN TODAS LAS PLAZAS DE AMERICA. Y CON EL SUYO, ESE OTRO CARTEL CON QUE SUEÑAN LAS EMPRESAS Y PONE A LOS TOREROS EN SU VALOR ECONOMICO JUSTO: «NO HAY BILLETES». SON OCHO AÑOS YA EN QUE VITI MANTIENE EN ALZA SU PRESTIGIO DE «CONQUISTADOR DE AMERICA»
TODO ES OBRA DE UN ARTE PRESTIGIOSO, ENTERIZO, VERDADERO. UN ARTE QUE EMOCIONA Y CONTAGIA. EL ARTE PERSONALISIMO DE VITI!



PRESENTACION.—El conferenciante escucha la presentación que le hizo el vicepresidente de la Peña, en sustitución del presentador de «plantilla» Joaquín Casas y Vierna.



PRESENTADOR Y PRESENTADO.—Luis de Armiñán y el conde de Colombí momentos antes de hacer el «paseillo». Distinguido público siguió con interés el tema «Los recuerdos de ayer y de hoy».

SEGUNDA CONFERENCIA DEL CURSO DE «LOS DE JOSÉ Y JUAN»

Presentador: (por delegación)
CONDE DE COLOMBI

Conferenciante:
LUIS DE ARMIÑAN

Tema:
RECUERDOS DE AYER Y DE HOY

Llegada que es la temporada de «Los de José y Juan», con el abono seguro para los seis festejos grandes, uno reserva las primeras horas de la noche de los viernes para no perderse un buen sitio y deleitarse con la evocación de recuerdos, aprendiendo excelentes lecciones y siempre «mejorando la forma taurina», que acondicionará a uno, de cara a la temporada. Hoy, dos veteranos espadas en el albero del Círculo de la Unión Mercantil. El que lidiaría el burel de «Los recuerdos de ayer y de hoy», Luis de Armiñán, y el que le hizo el despejo de plaza, el señor conde de Colombí.

El conde de Colombí, que por cierto estaba fuera de programa, justificó su presencia y la ausencia del presentador oficial, señor Casas y Vierna, el cual se encuentra aquejado de una ligera enfermedad, o como gráficamente dice el vicepresidente de la Peña: «Cogido por el toro.»

Después de «leído el parte facultativo» del presentador ausente, pasa a hacer semblanza de Luis de Armiñán. Pone de manifiesto las excelentes cualidades del disertador, no solamente por la vocación periodística del mismo, sino por sus condiciones humanas, su afición a la Fiesta y como defensor de sus valores y purezas, recordándonos a los asistentes una de sus campañas en «A B C», en la que aunado con Antonio Bienvenida, pudo poner en evidencia y, por tanto, dando al traste con el fraude de las «barberías» taurinas.



TAURINO.—En el Círculo de la Unión Mercantil, abarrotado, Pepe Bienvenida siguió con profunda atención las palabras del conferenciante.

Fue muy aplaudido el presentador al final de su breve semblanza y fue un excelente aperitivo de la temática en la que inmediatamente entró Luis de Armiñán.

RECUERDOS

Y el conferenciante, con pausada voz, modulando las palabras, en medio de un gran silencio, empieza a presentarnos un mundo de recuerdos que se inicia allá en los

tiempos del Guerra. Sus circunstancias familiares le hacen viajar casi continuamente, y así, por esas plazas de Dios, tiene ocasión de conocer al gran Rafael, a Antonio Fuentes, y de ellos va entresacando la virtud de más peso, la anécdota más aguda y la vivencia más especial.

Unas veces con nostalgias, otras con vigor y siempre dando el justo matiz al recuerdo que nos hace evocar, Armiñán va pasando por épocas de la historia de nuestra Patria, cuyos otros acontecimientos no deja al margen, y registra puntualmente en el transcurrir del tiempo la aparición del Bomba, el quehacer de la casa Bienvenida que con su iniciador, Manuel, irrumpe con fuerza en la Fiesta. «Ve» a Machaquito colgándose prácticamente de los pitones.

El conferenciante viaja, el disertador de «recuerdos de ayer y de hoy» repasa la afición de aquellos tiempos, a las ganaderías y las plazas de toros.

Recuerda cómo antes, tres pases buenos y una gran estocada era un triunfo, y cómo «quien no toreaba en Madrid no toreaba en ninguna parte». También nos hace meditar y suspirar con los precios de antaño, donde un abono de tablóncillo del 2, para seis corridas, costaba 24 pesetas.

Eran días en los cuales las ferias se ganaban en los ruedos, recuerda con nostalgia y admiración a los titulares de la Peña en que nos encontramos, como dignos sucesores de Lagartijo y el Guerra. Nos habla de aquellas seis verónicas sin enmendarse de Belmonte, y por segunda vez el amplio auditorio irrumpe en prolongados aplausos.

Repasa a Cocherito de Bilbao, Gaona, para llegar a Manolete, que lo describe como obra de Camará, que hizo de aquél lo que éste no pudo ser en el toreo.

Luis de Armiñán nos hizo vivir en una hora un amplio, movido y emocionante pedazo de la historia taurina. Al final, hubo ovación de gala y profusión de felicitaciones.

NACHO



AFICIONADOS.—Aficionados a los toros y aficionados a las conferencias taurinas se dan cita todos los viernes al conjuro de «Los de José y Juan».



PEÑAS.—Presidente de la Peña Universitaria, José Antonio del Moral, en compañía del gran aficionado señor Montes.

TAUROMAQUIA EN IMAGENES

CUMPLEN LOS 14 AÑOS... MIENTRAS CUMPLEN LOS 14 AÑOS...



NATURAL.—La suerte al natural es uno de los pases de muletà más bellos cuando se realiza bien y donde se ponen de manifiesto el dominio del hombre sobre las condiciones del toro. Se ejecuta el natural sosteniendo la muleta con la mano izquierda y portando el estoque con la derecha. Consta de tres tiempos: cita, embarque y salida, quedándose el torero en posición de hacer el siguiente pase sin haber perdido terreno en la realización del anterior. Mantener el sitio, la distancia, la ligazón entre pase y pase, dominio del empuje del toro y rematar la serie sin haber perdido el terreno; es el mérito de las series al natural.



PASE DE PECHO.—El remate de la serie de naturales suele ser el pase de pecho, el cual se realiza sin haber cambiado los atributos llegar el momento de matar. La serie de grabados señalan varios momentos portando el torero sus trastos con la diestra. En el primero vemos la iniciación de una serie con la derecha. En el del centro el torero se aplica a un pase por alto con la mano citada, mientras que en el último dibujo vemos la iniciación de un redondo, donde se aprecia perfectamente la forma de ejecutarlo y la iniciación de toro al giro que le obliga con la muleta el que se viste de luces.



PASES CON LA DERECHA.—Los pases con la derecha ofrecen muchas variantes y todos complementan la faena del torero antes de matar. La serie de grabados señalan varios momentos portando el torero sus trastos con la mano diestra. En el primero vemos la iniciación de una serie con la derecha. En el del centro el torero se aplica a un pase por alto con la mano citada, mientras que en el último dibujo vemos la iniciación de un redondo, donde se aprecia perfectamente la forma de ejecutarlo y la iniciación de toro al giro que le obliga con la muleta el que se viste de luces.

MIENTRAS CUMPLEN LOS 14 AÑOS... MIENTRAS CUMPLEN LOS 14 AÑOS...



ALEGORIA.—Una ilustración de 1874 hace esta alegoría de la Fiesta nacional con motivo de la inauguración de la plaza de toros de la carretera de Aragón. Era la época en que la política y los toros se entremezclaban en las tertulias y en las crónicas. Al fondo se ven el tren y un aerostato, símbolos del progreso de la época, que «La ilustración española y americana» —periódico antitaurino— mostraba como opuestos a la supervivencia del toro en España.

Por los años de mil novecientos y tantos —1905 ó 1906— conocí en Lorca —mi ciudad natal— al famoso torero de aquella época, cordobés de pura cepa, Rafael González «Machaquito».

Rafael visitaba con frecuencia aquella ilustre ciudad levantina, por la simple y poderosa razón de que en ella vivía su novia, la gentilísima Angeles Clémentson, con la cual matrimonió al fin no pasando mucho tiempo, pero después de un maduro proceso de noviazgo, según se usaba entonces.

Paredaña a la calle del Alamo, en la que el que suscribe vivía, venturosamente feliz por ser niño, había una calle de corto trecho —no recuerdo exactamente si denominada del Turbinto— donde habitaba Angeles Clémentson con sus padres y hermanos, y allí, por una reja baja, casi al ras de la calle, pelaba la pava Machaquito con su novia, a diario, por la tarde, cuando estaba en Lorca, que era siempre que estaba libre de contratos.

Angeles Clémentson era una mujer esbelta, rubia, con hermosos ojos azules y de innata y suprema elegancia, vestida siempre con arreglo a los últimos modelos de París. A su lado, Machaquito, invariablemente vestido de negro, ajustado a la airosa cabeza el flamante cordobés, sin corbata y luciendo en la immaculada pechera de la camisa la botonadura de brillantes, representaba gallardamente al tipo fino del señorito andaluz o del andaluz aseñoritado.

Los chicos del barrio jugábamos libremente por los alrededores de la calle y en la misma calle donde Machaquito hablaba por la reja con su novia, ya sin hacer caso apenas del famoso astro coletudo, que si al principio de sus apariciones por la ciudad de Alfonso el Sabio nos ha-

cia seguirle y admirarle, despectando en él claras simpatías hacia nosotros, después teniendo en cuenta la escena repetida, ya ni nos preocupábamos de su presencia.

Pero una tarde, Machaquito estanco, de las de fototípico haciéndonos señas para que nos acercásemos. La timidez el respeto, la misma admiración, acaso, nos retuvo en nuestro sitio, sin avanzar un paso. Entonces fue cuando uno del grupo, Fulgencio Martínez, Pencho por su tracción y dislocación del tronco, más decidido, más suelto y sonriente, se acercó al gran torero.

ANECDOTARIO

Machaquito le rogó que se llevase cerillas del próximo estanco, de las de fototípico para lo cual le entregó cinco céntimos, importe de las cerillas. Cuando regresó Pencho, cumplido el encargo, siempre sonriente y con la más fina voluntad, Machaquito lo recompensó con un machacante, un duro, un duro, un hermoso «amador» que daban ganas de comerse solo como si fuera de chocolate.

No es para decir el efecto que aquel hecho causó en la asamblea muchachera. Pencho pareció crecer ante los ojos de los otros como un gigante, y los demás le admirábamos y le envidiábamos un poquito, por el hecho de que él se permitía rondar, deliberadamente, la calle donde los chicos seguían pelando la pava, por si el caso se repetía.

En el transcurrir de los años, llegó para el que

POLITICA Y TOROS

IV Cuando la crónica taurina era un revuelto de política y revista de toros. — Cosas de Abenámbar, Varetazos y otros periodistas de vario desenfado.

Los primeros escritores taurinos que ha habido, o de los que se tiene conocimiento, eran revisteros más que críticos y sometidos a un patrón fijo. Descripción minuciosa del toro, tantas varas, caídas y caballos muertos; tantas banderillas, etc. Curioso o Juan de Marras, de los comienzos del siglo XIX, prolijos hasta la exageración, pese a su caudal de conocimientos taurinos nada tendrían que hacer en la actualidad, caso de volver a la vida y usar la pluma; a buen seguro que sus escritos, aunque los que han dejado firmados no dejan de tener muchas cosas curiosas, producirían al lector los efectos del más fuerte de los somníferos.

Pero corriendo los años, la crítica taurina entró por otros derroteros y la literatura abrió paso a los comentaristas, que se expresaban con mucha retórica y exuberancia lírica, de lo que algo queda todavía en nuestros días, lo que no deja de contrariar a algunos aficionados que gustan de la concreción y la descripción realista de los hechos. Aquellos revisteros de finales del siglo XIX y comienzos del actual, por lo que he leído, que es bastante, eran extremadamente duros; algunos, irónicos hasta la saciedad; otros, mordaces, y, lo que por mi parte merece mayor atención, tan apasionados que incurrían en el partidismo. Pero a lo que vamos con es-

tos comentarios, a los que en otro artículo pondré fin: la mayoría no podían desprenderse de la filiación política y en las críticas largaban sarretazos según su ideología o partido en el que militaban.

Usaban un lenguaje picaresco, tanto en prosa como en verso, para el elogio o el denuesto, para la caricia o el alfilerazo o puñalón. Ataques como los de Pascual Millán, de los que alguien dijo «que podrían motivar la denuncia y el encarcelamiento del director del periódico». En suma, mezclaban la política con los toros, «aplicando el chiste parlamentario a los episodios de la lidia, en un galimatías, y usando hiperboles» (1).

(1) «CRONICAS DE TOROS» (Antología).—TAURUS Ediciones, S. A.

Así, Santos Pelegrín, el famoso Abenámbar, que escribía en «El Correo Nacional», «volvía a tener en campana a los toreros y ministros», que, a su juicio, era el modo más español de entender las cosas, y «sobremedida semejantes en lo que de hacer destrozos y divertir a la gente, aunque con la diferencia de que entre los toreros los hay buenos y malos, y entre los ministros... ¡Jesús, qué lástima!, todos abantos».

En una crónica en la que comentaba la corrida celebrada en Madrid el 22 de julio de 1839 —décima media corrida, última de la temporada—, que leo en la misma Antología que dejo mencionada, decía lo siguiente: «... y cómo me holgaría yo de oír, allá en el silencio de la noche, los ecos de la conciencia de los ministros (si es

que la conciencia se ha sentado alguna vez en las sillas ministeriales); cómo me holgaría yo, repito, de oír esa voz secreta del corazón, que jamás ha engañado a nadie, ni aun al público español. Apuesto yo a que la conciencia del señor Alaix le dio allá a sus solas, y como si dijéramos, a los tres gallos y media noche. ¡Pobre Alaix! tú no naciste para ministro y no sé qué triste fatalidad se han empeñado en que lo seas, contra la voluntad de Dios y la madre que te parió. Retírate de esta farsa que tú no entiendes, porque si no sales guies mucho tiempo en el Ministerio a dar contigo y con la causa constitucional al traste.» Etc.

Y luego de tal entrada, de la que se he recogido una parte; después de haberse rido a los hijos del Cid y hasta los de Don Pelayo, entrando en función de crítico de toros, enjuiciaba la labor de Juan León y José de los Santos, que actuaban en el festejo, organizado por la Diputación Provincial, terminando así: «Al mes de agosto está reservado abrir la puerta a una nueva época de cornadas y estocadas a volapié. Entonces tendremos ya un toro, habrá sazonado el fuerte de Amurrio, los ministros se irán secando, los diputados nuevos vendrán a cargas con melones de Añoover, Montes hará de las suyas y

cribe la época militar, los hermosos años juveniles en que hay que rendir tributo a la Patria, cumpliendo el servicio a que todo ciudadano consiente y hombre de bien está obligado.

Fui destinado a Valencia, y en la hermosa capital del Turia, de las flores y de las bellas mujeres, cumplidos los deberes preliminares del nuevo destino, concurría a diario a una tertulia de escritores—militares y paisanos—del cajé de la Paz, en la calle de igual nombre.

Aquellos excelentes amigos eran todos buenos aficionados a la Fiesta taurina, que

do en Valencia, aunque en distinto Cuerpo.

Pencho me reservaba una gran sorpresa, después de tantos años sin verme. ¡El «amadeo» de Machaquito! Lo conservaba como una reliquia, en un bolsillo de red de plata, expresamente destinado a conservarlo como un tesoro inapreciable.

La evocación, los recuerdos, el tiempo ido, nos hicieron conmovernos, ganados por la emoción que aquel detalle nos sugería. Yo le dije a Pencho cómo en Murcia me había hecho amigo de Machaquito, presentado por Ricardo Torres «Bombita», duran-

MACHAQUITO, O HISTORIA DE UN «AMADEO»

en Valencia tiene numerosos entendidos y apasionados partidarios. Era por el año doce durante las fiestas del verano en Valencia—sabido es que se dan otras por Navidad—con la celebración de grandes corridas, en las que actuaban los más renombrados matadores de la época.

Una de esas tardes del cartel veraniego iban a torear en el ruedo valenciano Gallo—el divino calvo—, Gaona, Vicente Pastor, y el valenciano Isidoro Flores. Estábamos los amigos reunidos en el cajé de la Paz, en medio de una gran expectación, esperando la hora de la corrida, a la que yo había sido gentilmente invitado por la oficialidad de mi Cuerpo, cuando, de improviso, se presentó en la reunión Pencho, Fulgencio Martínez, mi cordialísimo amigo de la infancia y querido paisano, que también estaba militarmente destina-

te mis años de estudiante. Y Pencho me aseguró que el famoso «amadeo» de Machaquito lo conservaría mientras él viviera.

Hace pocos días, después de pasar muchos, muchos años, en una cafetería de Madrid, vino a saludarme un hijo de Pencho, de Fulgencio Martínez, recientemente fallecido.

Llevaba el «amadeo» de Machaquito, que me enseñó, guardado en el mismo bolsillo de plata de su padre. Esta vez la emoción fue doblemente intensa. Por los recuerdos y por el amigo perdido.

Y porque hacía tiempo, ¡muchos años!, que mis ojos no contemplaban un tan hermoso «amadeo» de plata.

Juan del SARTO



1 — El domingo se verá lo que es un mezo templeo, con arte y con elegancia.
2 — ¡Olé ya! ¡Que me como el mundo!
3 — Toma, niño y no te atosigues.
— No tenga V. cuidado, maestro. Aquí hay roaños.

4 — Pero... ¿aquello es un toro ó el edificio del Banco?
5 — ¡Hasta la mano!
6 — ¡Ni tan siquiera han esperado que se me baje esta hinchazón! ¡Cuando no hay suerte!....

CARICATURA.—La historieta del torero iluso que acaba haciendo reír tiene mucha solera. Esta página de «Blanco y Negro» data del año 1891. Para que no se tomen esas rabiets y esos disgustos tremendos quienes no toleran las bromas con el toreo. Burlas que, por otra parte, mueren antes cuando se las silencia totalmente.

tantas ocasiones, el ascua a la sardina. Lo insólito: una corrida que comenzó cuarenta minutos después de la hora anunciada, con permiso de la autoridad competente. El festejo había organizado la Diputación Provincial en honor de los Reyes de Portugal, que por aquellos días andaban de invitados por España. ¡Corrida regia para Pascual Millán! ¡Ahí fue ella...!

El festejo tenía carácter gratuito, y a tal respecto el crítico hacía la entrada de la crónica así: «Esta corrida, de convite, la organizó y costó la Diputación. Los desatinos de la Corporación levantaron unánimes protestas y el reparto de billetes fue por demás escandaloso, llegando a venderse algunos, descaradamente, en plena calle. Esto indignó al público.» En cuanto al retraso de las egregias personalidades a comparecer ante el conclave... «Habíase anunciado la corrida para las cuatro y media; pero los reyes, indígenas y extranjeros, tuvieron por conveniente ir a la plaza a las cuatro y cuarto, no empezando la fiesta hasta esa hora. Al presentarse SS. MM. de acá y ayá—como decía Lagartijo—, el pueblo les obsequió con una estrepitosa pita, amén de ciertas

palabras poco halagüeñas. Los reyes sufrieron la grita con resignación y el conde de Xiquena, que presidía, no se atrevió a tomar ninguna medida seria, convencido de que peor era meneallo.»

No faltan en la crónica de la corrida otros matices políticos sumamente pintorescos, como las palabras que pone en boca de una barbiana, en réplica a un labriego de Chinchón, espetándole esta parrufada: «¡Ay, qué tío! Usted debe ser de la secreta, por la pinta... Y si tié que ver algo con los de la Deputación, dígales que tó Dios está quemao con eyos, y con razón... Y si al presentarse en su palco esta tarde esos rumbosos no les dan esa grita de buten es que no hay vergüenza.» Otro sartenazo lo larga a costa del espectador portugués, al decir éste: «Nos toiros é dode sómente os espanhoes sao soberanos. Nos toros afrontam e insultam a autoridades que presidem, sin perdoar no entanto seus silbidos áte á mesma pessoa do rei.»

Millán no perdía ripio. Al describir en otra crónica a «Hermosillo», de la ganadería del Conde de la Patilla, que una tarde le correspondió a Lagartijo en la

plaza de Madrid, escribió: «Castaño, grande, carinegro, listón, bien armao, fino y con bragas. El animal no tuvo poder. Fue en clase de toro lo que el actual Gobierno es punto a gobierno. Una nulidad.»

Como el verso se daba con facilidad al tantas veces citado Varetazos, la crónica de la cuarta de abono del año 1889 en la plaza madrileña la empezaba así:

«Había en el partido un tal Montero a quien jiso ministro Rui Zorrilla, y a on Manuel servía mansamente, es decir, que iba siempre é coroniya.

A luego que cayó de la poltrona y el hombre fue pa situación pasiva, era un republicano tan furioso que con sólo mirarle echaba chispas.»

Y luego de una retahíla de la misma o peor intención terminaba la crónica así:

«Lo mismo que ha pasao con el Montero sucede con los toros pa la lidia; en la tienta paresen unas fieras y en el ruedo no pasan de gayinas.»

DON JUSTO

POSTAL.—Ese es el Antonio Carpio de sus sueños mozos, cuando soñaba con llegar a ser figura del toreo. Lejos de su pensamiento estaba el trágico final de su truncada vocación.

(Fotos del archivo familiar de Carpio.)

Antonio Carpio Rius nació en Catarroja el 11 de enero de 1895. La infancia de este mozo huertano transcurrió con cierta normalidad e, incluso, llegó a cursar estudios de Magisterio, aunque, ¡claro!, siempre más influenciado por el consejo familiar que por el de su propia vocación: la torería, afición o «gusanillo inicial» que se le metió dentro cuando apenas contaba trece años. Esto ocurrió allá por 1908, a raíz de una escapadita que hizo a Valencia y presencié una corrida de toros.

PRIMEROS PASOS Y PASES

Aquí, a la capital se trasladó joven y comenzó a trabajar como aprendiz de dependiente en un conocido comercio de tejidos llamado «La China», cuyos propietarios eran los señores Ros y Esteban. Cierta tiempo anduvo el chaval entregado al «arte» de la venta de sedas y percalinas. Pero el «gusanillo» le picaba ya

se suceden y, lógicamente, la vocación torera del moceón aumenta día a día. Pero no deja de estudiar y se hace maestro nacional e, incluso, llega a ejercer en su pueblo natal, en Catarroja. Poco tiempo practicando la enseñanza primaria, ya que su ilusión era aprender él, pero aprender a torear...

SUPERARE A BELMONTE

En 1913, en el florido marzo, decide marchar al campo charro. Lo hace como el más vulgar de los maletillas: sin billete, escondido debajo de un asiento de tercera... Y sin saber que en aquel mismo tren eran compañeros suyos de viaje —acomodados de otra forma, claro— nada menos que dos famosos de la torería de antaño: Juan Belmonte y Francisco Posada, que toreaaban en Madrid al día siguiente. La presencia de Antonio Carpio fue descubierta —fatalidad— por el revisor del convoy y el final del viaje no fue Sa-

casi con las lágrimas en los ojos, manifestó a sus accidentales compañeros «de pensión»: «Cuando se me presente la ocasión de ponerme delante de un toro me arrimaré más que Belmonte, y la gente hablará de mí, si cabe, más que del propio Trianero... Años más tarde, la ilusión de aquel día de prisión se hizo realidad.

PROCESADO Y SIN SUERTE

Hay que decir, en honor de la verdad que, debido a su «afición» de viajar en los trenes sin billete, fue procesado y, aunque puesto en libertad provisional, cada ocho días se tenía que presentar en el Juzgado de guardia correspondiente por «si acaso». Luego... luego, más tarde, supo que en la calle valenciana del Pozo, 5, había establecida una empresa de transportes. Por recomendación de un amigo comenzó a trabajar aquí como mozo repartidor de mercancías, hasta conseguir la libertad definitiva

le propinó un palizón de padre y muy señor mío. Y pasó a la enfermería. No obstante los distintos percances, causó buena impresión y fue elegido para alternar en un nuevo festival a beneficio de los picadores Paje y Cocherito. Con él hicieron el paseo Rufaíto, Blanquet y Moreno de Valencia. Tampoco en esta ocasión encontró la suerte que perseguía y el novillo de turno le propinó una cornada de catorce centímetros, de pronóstico grave. Pese a todo, después de salir de la clínica, su vocación no se doblega y marcha a Sevilla, donde asistía a los tentaderos andaluces. Y llegó su debut con picadores. Fue un 7 de marzo de 1915, en unión de Rubio y Andaluz, con un encierro de Braganza. ¿Plaza? La de su capital provincial: Valencia. No anduvo mal en esta ocasión y torea luego, el 14 del mismo mes, en Barcelona... Y otra vez nueva cogida. Casi toda la forma de su hacer delante de un toro era la temeridad, pero gu-



A LA DISPUTA DEL «TERRENO» DEL TORO

ANTONIO CARPIO, TORERO DE CA

SOÑABA CON SUPERAR A JUAN BELMONTE Y VIO SEGADA SU VIDA EN ASTORGA

A lo largo de la historia del toreo, ha existido —con insistencia frutal, como cosecha periódicamente emanada del pueblo— el torero que no quiso aceptar el axioma académico de las primeras normativas del toreo que definieron y deslindaron el «terreno del torero» y el «terreno del toro». En esta dramática lucha por saltar lindes y expropiar lo acotado por y para la bestia, quedan con brillo rutilante los nombres de los triunfadores; quedan entre crespones aquellos otros que en época de aspereza superior al toro actual pagaron con su vida ese intento de buscar nuevos terrenos desde los que revolucionar el toreo con un nuevo sentido del arte. Uno de ellos fue Antonio Carpio, caído en la huella de Juan Belmonte.

«en exceso» y un buen día se fingió enfermo y le dijo a sus jefes: «No me encuentro bien; llevo una temporada malucho, ché; voy a tener que ir al pueblo una temporada a reponerme». Marchó y no volvió...

Estaba decidido a ser torero «de fama» y comienza su carrera recorriendo pueblos de la comarca valenciana: Picasent, Masanaga, Algemesí, Silla, Alcaicer y tantos y tantos otros. Las capeas

lamanca, sus campos multiplicados de ganado bravo. Fue —ya se lo figuran— «enchiquerado» en la prisión. Ahí, en la cárcel, se enteró del triunfo de Juan Belmonte, su «compañero» de viaje, en la capital de España. Leyó un periódico que decía del monstruo que éste se había arrimado a los toros como nadie lo había hecho todavía y lo calificaban de revolucionario. Se emocionó Carpio con la noticia y, bravamente,

por el procesillo de marras.

Marchó más tarde a Barcelona «para probar mejor suerte». Pero no la encontró. Pasó inicialmente hambre y hubo de colocarse en un taller de reparación de coches. Una temporada allí y nuevo retorno a Valencia en busca de «la oportunidad». Esta llegó en un festival organizado por la Asociación Valenciana de Caridad. ¿Exito? Sólo regular, pero gran valor. El novillo

taba mucho y el público se le entregaba...

TRIUNFO EN MADRID

...Y llegó su sueño dorado: debutar en Madrid, en la plaza grande. Lo hizo el 26 de marzo de 1916, alternando con García Reyes y Amuedo. El maestro de Catarroja se acordó a la hora de hacer el paseillo del célebre viaje «con» Belmonte. Se le encrisparon los nervios y salió decidido a arrancar



TREMENDISMO.—Pero Antonio Carpio poseía la otra vertiente del toreo: el tremendismo. De ahí la gran cantidad de cogidas que sufrió y que, al final, una de ellas, le produciría la muerte.

BUENAS MANERAS.—Las manos bajas y la pierna contraria adelantada... Una fotografía de Carpio toreando hace la friolera de cincuenta y dos años, que sería rubricada por el torero más exigente de hoy.



CATARROJA

con fuerza desde ese mismo momento. Y recordó también la promesa antigua: «Me arrimaré más que Belmonte y Trianero...» Y lo hizo, ¡vaya que si lo hizo! Pero es que, además de jugársela, toreó con arte, con suavidad, con temple y mando. Así, el público se le entregó en seguida y la plaza crujió de entusiasmo. «¡Tienes más valor que Trianero!»—le gritaron. Pero en su segundo enemigo, al rematar unas apretadas verónicas fue cogido por el muslo...

La prensa de Madrid ponderó la proeza de Antonio Carpio en la Universidad del Toreo. Así, por ejemplo, don Gregorio Corrochano, decía en «ABC»: «Al ver torear a Carpio tuvimos como una especie de ilusión óptica, un fenómeno visual que se exteriorizó en una palabra: Belmonte. Todos recordamos a Belmonte; es más, creíamos verle...» Pero aquel toreo quieto, tan angustiado, llevaba siempre consigo un enorme peligro; y los alaridos de entusiasmo del público iban siempre impregnados de tragedia. Así las cosas sucedió lo que tenía que suceder, lo que los técnicos, e incluso el público, habían adivinado ya...

LA MUERTE

Ese mismo año llevaba toreadas veintidós novilladas y tenía contratos para otras tantas. No pudo

cumplir con todos los compromisos, porque llegó a su triste final en Astorga, un 27 de agosto de 1916, segando un toro la vida en flor del fenómeno de Catarroja. El semanario «Sol y Sombra» dijo de aquella triste corrida: «Antonio Carpio había toreado a su primero con los pies clavados en la arena. Su forma de hacer era tan emotiva, y se rebozaba tan cerca de su enemigo, que el público vibraba de entusiasmo, puesto en pie en los tendidos. Al rematar una serie de verónicas fue enganchado por la ingle y lanzado por los aires, negándose a pasar a la enfermería. Muy parado, y derrochando valor a manos llenas, empezó a muletear dando cuatro pases sin enmendarse. Siguió siempre en caliente y entró a matar, señalando un pinchazo. El novillo estaba muy reservón y se adelantaba por el lado derecho. Volvió a entrar a matar y provocó la arrancada; llegó lo trágico: el animal lo cogió de lleno, ocasionándole la terrible cornada que le produjo la muerte. El infortunado Carpio, no obstante, se levantó dispuesto a continuar, pero cayó de bruces en el suelo. El final: cura de urgencia en la enfermería y su traslado al hospital... Auxilios espirituales y a las diez de la noche el final previsto: Antonio Carpio, el torero de Catarroja, expiraba.

José CERDA

LUCHADORES DE TOROS

Leí en la Prensa que el boxeador argentino Bonavena pensaba matar un toro a puñetazos. ¡Por mí, que no quede, como diría el otro! Pero me gustaría que hiciese el experimento con un miura o un tulio de cinco años, con sentido, romana y «arboléa en el testuz», que diría Larita. Porque hacer el experimento con un torete derrengado y con cuernos mínimos, con una de esas cucarachas asmáticas que tanto abundan en los ruedos, no vale. ¡Así, cualquiera!

El mismo bovino de Tulio o de Miura podría recomendarle a otro extranjero —también lo leí— que quiere matar un toro a brazo partido. «Primero —manifestó— le rompería las patas, para poder manejarlo mejor.» Esta muerte del burel ya sería más repulsiva para los espectadores que la deseada por Bonavena. En ambos casos podría venir el hipotético tío Paco, el de la rebaja, llegando hasta cambiar las tornas. Porque con toros como los que propone un servidor, Bonavena y el otro sufrirían un gran desengaño. Quizá solamente de verlos cambiarían el color y saliesen de naja. Me juego la cresta a que ambos atletas no llegan a realizar su pregonado experimento. ¡Un toro resulta una cosa muy seria para que lo mate un quidam a cuerpito limpio!

Estos luchadores de toros no serían novedad. Ya los tuvimos en España. ¡Y de campanillas! Como aquel «Monsieur Suárez» que luchó con los astados en los redondeles a primeros de siglo. Pero con otro «son» al que pretendían Bonavena y el otro forzudo foráneo. «Monsieur Suárez» se limitaba a vencer a los toros, sin matarlos, dejándolos vivos, pero «inmóviles». Algo, para mí, más limpio, meritorio y aséptico. ¡Y más humano, o «torano», si se admite la palabreja! ¡Dejar a los toros vencidos e inmóviles! Algo parecido a lo que hacía el famoso verdugo de Burgos con los ajusticiados, que los dejaba —lo dijo él— «como si estuvieran de visita». Su larga práctica en los cadalsos le trajo estas excelentes cualidades. ¡Y calidades!

Musiú Suárez no era francés. El mote...

—Zon guazaz de mi apoderao —decía el luchador—, que chanela de las cosas der mundo. Fue y me dijo: «Zuáre, en esta tierra, pá zubi hay que zé extranjero. Jate er muziú.» Yo soy de Arcalá del Río, paizano de Reverte. ¡Manué Zuáre er Marinero! Tuve un dibú en Madrid de lo maz zonzaimo. Hazta «Don Modesto» ze ocupó de mí. Traia yo de mi pueblo una valentia... ¡Me caigo en loz moroz judioz! La mano derecha la tengo ezon zá de darles gofetones a loz toroz. Hacia un quite, ¡pim! Gofetón en loz jocos. Daba un pase, ¡pom! Cate en la calamocha. Pero zin ayuda, no ze pue jazer ná. ¡Si me hubiera protegido Reverte!

Pero Reverte no protegió a Suárez. Y El Marinero cambió el traje de luces por un jersey y un pantalón corto para luchar con las reses bravas. Nada de becerrotes, erales o vaquillas. ¡Toros! Ya cambiado el alias taurino por el Musiú, comenzó por su bravura a enfrentarse con torancones. Lo justificaba así:

—En las platas lo que vale es la zeriédá, porque la zeriédá trae la emosiún, que es lo que ze paga. Er público zuerta la mozca pa que le tenga usté sin rezoyá de puro azustao. Cuando yo me agarro a las mazorcas de un toro, ya no se oye más que er zumbio de las avispas, donde hay avispas. ¡La emosiún der zusto! La gente grita: «¡Lo va a jazer astillas!» Pero no pasa ná. Es bonito verme a mí zamarreao, como zi fuera yo una rata y er

toro un perro. Er bicho cabesea como si estuviera loco; pero mis brasos se pegan a los cuernos iguá que lapas. Por fin, er toro, dezengaña. ze rinde. Porque ezo ez lo mio: rendí. Lo de creer que yo derribo ar toro ez una incurtura. Yo lo dezo «inmórví». ¡Y toos contentos!

Suárez luchó con los toros por las plazas de España y de Francia, con éxito y ganando pesetas. Recordaba que un pablorromero, en Valladolid, le arreó un buen «tantarantán», tumbándolo como una rana y con un «regalito» de nueve centímetros en un muslo. Y en Utiel, un toro de Flores, hijo de otro de Murube, le arreó también candela de firme». Pero el Musiú Suárez era un valentón y no se arredraba.

—To es cuestión de dinero. Que me paguen bien y me atrevo con un miura de seis años. ¡Aunque viniera aquello de «a resar los caballeros y las damas a cosé»!

Esto expresaba Suárez más campante que el mundo. ¡Suárez!, el «musiú» andaluz que se contentaba con dejar los toros inmóviles —y lo consiguió— de una manera limpia y elegante, entre las aclamaciones del público.

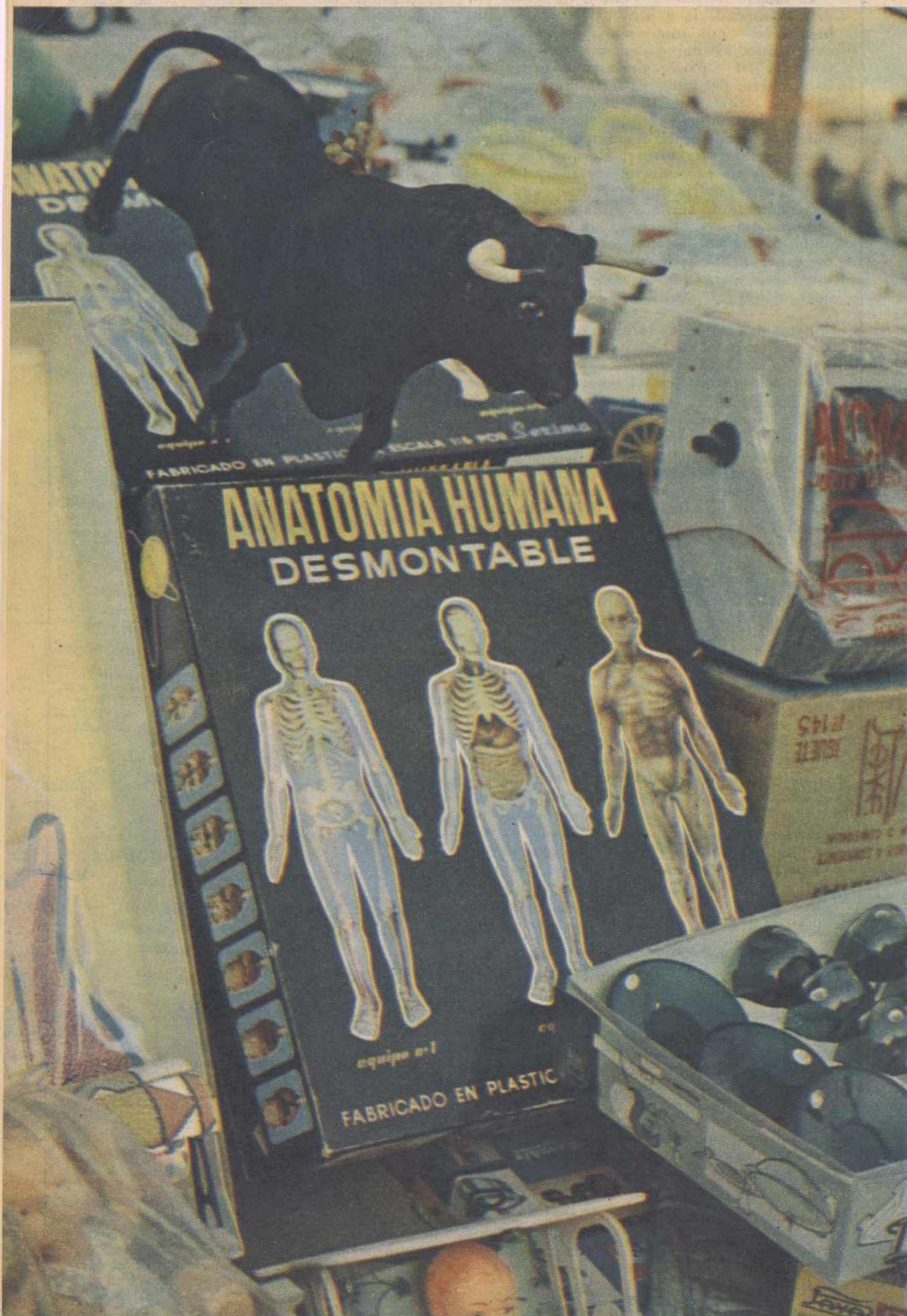
José ALFONSO



BONAVENA.—Cuando estuvo en España, el boxeador argentino asistió a una corrida de toros, y hasta se lió en un capote torero. Sin duda, para hacer el pascillo el día en que mate un toro (?)

CON EL CORAZON EN LA MANO

Fotocolor MONTES



BREVE GLOSA PARA LOS TRASPLANTES CON OFRECIMIENTO PREVIO

DE siempre es cosa sabida que los hombres del toro son gentes de generoso corazón.

Y cuando, precisamente, el corazón es noticia que salta a la primera plana de los periódicos, era natural que esa generosidad taurina diese también brincos de impaciencia por estar al día, y delante de los primeros, en la carrera oferente de esta viscera que si—como ha demostrado el doctor Barnard—está desprovista de todo bagaje sentimental, no por eso ha dejado de ser un órgano bomba.

En consecuencia, hemos empezado a leer en los periódicos, con reiteración que sería inicialmente plausible, la siguiente noticia:

"El novillero X ofrece su corazón si le mata un toro."

El primer gesto es de simpatía inicial.—He aquí un hombre lleno de hombría y de amor a la Humanidad...—pienso.

Aunque el impacto de la noticia se atenúa bastante cuando en la lectura se sigue:

"¡Atención a su debut! Apoderado, don Fulano de Tal..." Etc., etc.

O lo que es lo mismo. Clara y transparente publicidad realizada de una manera cordial. Cosa que, por mi parte, sería admisible si un torero se pudiese hacer sólo con el corazón; pero es bien sabido que donde tiene que entrar el toreo es en la cabeza.

No me sorprende que los nombres de los oferentes sean desconocidos. Están en su terreno. Y unas veces en la propaganda emocionada de los reportajes, otras en el reclamo clarinero del aviso, se trata de aprovechar la conjunción de las técnicas del trasplante cardíaco y la nota dramática de la posible muerte en el ruedo, para hacer que suene un nombre sin ecos toreros.

Estamos ante un cambio de frente en el modo de llamar la atención. Desacreditados ya los contumaces de la oportunidad, se nos amenaza con una nueva ola de oferentes cordiales. Personalmente, yo creo que quien sienta ese impulso generoso debe seguirlo; pero en la intimidad médica del Sanatorio de Toreros, ante doctor responsable, con garantías plenas de sinceridad y secreto profesional. Eso sí que sería generoso.

Y tal vez, en ese caso, encontraríamos que los nombres famosos no cedían ante los anónimos en el torneo de la generosidad.

Además, se me ocurre pensar—por razonamiento lógico, ya que me faltan conocimientos técnicos para emitir juicio—que es ya rarísimo que los toreros mueran por efecto de cornada: las hay, y gravísimas, pero es casi un axioma que el que entra vivo en la enfermería conserva la vida.

Excepciones trágicas son—y lo hemos visto—las de aquellos caídos en el ruedo, fulgurados, fulminados por la cornada certera y mortal. Pero estas desgracias son precisamente producidas... por cornadas que intesan el corazón.

Y en ese caso—del que Dios nos libre a todos—el motor humano iba a ser difícilmente recuperable.

Hago mis mejores votos para que nunca, por muerte trágica, se utilice en trasplantes un órgano vital torero. Aunque vea con inicial simpatía y posterior recelo publicitario ese desfile de novilleros que se ofrecen con el corazón en la mano.

DON ANTONIO